



12
**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS "ARAGÓN"**

**DEL NO TENGO AL NO ME ALCANZA
REPORTAJE**

299786

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO
P R E S E N T A:
YESENIA KARINA ARVIZU MENDOZA

ASESOR: LIC. EDGAR ERNESTO LIÑAN ÁVILA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Agradecimientos	1
Presentación	3
Del no tengo al no me alcanza	
Un paisaje en ruinas	7
La comisión para la regularización del suelo del Estado de México (Cresem)	19
Zona de estudio (mapa)	25
El proceso de ocupación territorial	26
La regularización: ¿producto político dosificado?	28
Lo cotidiano negado o ignorado por muchísimo tiempo	31
La inocencia de Las Primavera	34
El reto de la justicia: una propuesta seria. Carlos Salinas de Gortari, discurso de campaña	35
Sólo en tiempos de elecciones los políticos se acuerdan de los pobres	39
Terquedad indignada	46
A la gran ciudad llegan en busca de parientes, amigos, de la suerte que da Dios	49
Con las alegrías a cargo de la amnesia la historia continúa tristemente	52
La venta de terrenos no es un negocio, sino un uso político	57
Cacicazgos y liderazgos corruptos	62
“Nosotros nada más permanecíamos a la expectativa”, declaran policías	63
Las cifras de la pobreza son manipulables	65
La única Esperanza de Las Primavera	66

Conclusiones	69
Fuentes de consulta	72

AGRADECIMIENTOS

A Dios por haberme dado la oportunidad de llegar con bien a este momento tan importante de mi vida y por haberme dado una familia ejemplar.

Mil gracias mamá no sólo por darme la vida, sino por haberme enseñado que con fe, decisión, voluntad y perseverancia cualquier meta es alcanzable. Quiero que sepas que eres el orgullo más grande de mi vida, porque sin tener nada, lograste sacar adelante a mis hermanos y a mí, siempre motivándonos a dar lo mejor de nosotros, a estar en constante superación. Agradezco tus rezos, tu confianza, tu apoyo, tu paciencia, y sobre todo el haberme dado unos hermanos maravillosos.

Mamá, te amo, te admiro y te valoro. Debes saber que gracias a tu apoyo logre cumplir una de mis metas, titularme; en algún momento cuando platicábamos te dije que esto lo haría, antes que nada, por tí y aquí está, te cumplí. Gracias por haber creído en mí.

A mis hermanos: Daniel, Gerardo, Alejandra, Oscar, Rogelio, Jonathan e Ivanya, por su comprensión, sus preocupaciones, sus bromas y por el amor que siempre me han brindado. Ojalá y Dios permita que siempre estemos unidos en armonía.

A Eduardo, Daniela, Oscar y Alexandra por haberle brindado a la familia grandes momentos de felicidad; porque su compañía la disfruto, porque sus sonrisas me dan felicidad, por sorprenderme con sus travesuras, por admirar su inocencia y su amor sincero. A mis cuatro chiquitines los adoro; porque con un dulce beso, un delicado abrazo, una caricia tierna y espontánea o un "te quiero tía" Lalito me inyectó vitalidad para seguir adelante en los momentos que me vió triste, llorando o cuando más sola me sentía. Agradecida estoy con ustedes por ser la alegría y bendición de nuestro hogar.

A Miguel por su amor, tolerancia, desvelos y tiempo dedicado a este trabajo, sin cuyo apoyo este proyecto hubiera sido difícil de lograrlo.

También deseo expresar mi agradecimiento a mi asesor Edgar Liñan por sus estímulos, certeros comentarios y sugerencias, sin olvidar sus sabios consejos y sus palabras alentadoras.

Mi gratitud se extiende también a cada uno de mis profesores que intervinieron en mi formación académica. Gracias por su paciencia y por haber dedicado parte de su vida en compartir sus conocimientos conmigo.

Finalmente, siento profunda gratitud por todas aquellas personas que participaron con sus testimonios, agradezco su confianza y cooperación, porque gracias a ello, se logró este objetivo.

Para mí, fue una gran satisfacción conocer a cada uno de ellos, escucharlos, observarlos y apoyarlos. Realmente reconozco y admiro la valentía con que esta gente a enfrentado tantos problemas angustiosos.

Con la ilusión de que en cualquier instante de mi existencia logre encontrar la felicidad, gracias a todos:

Yesenia

PRESENTACIÓN

Al iniciar la carrera ya pensaba en cómo titularme, siempre imaginé una manera diferente de titulación respecto a la tradicional, para esos momentos, sólo se hablaba de investigaciones de más de cien hojas; no conocía otra alternativa.

En aquel entonces no tenía nada definido, sólo el enfoque del tema que pudiera investigar que sería algún problema social: “El síndrome del niño maltratado”, “El robo de infantes”, “Los niños de la calle”, “Hijos de la derrota y el alcohol”, “El joven y su droga”, “Amargo como el domingo del jubilado”, “La primera página de la vejez”, “Conductores suicidas”, a decir verdad, todos eran problemas sociales que siempre me habían interesado; sin embargo, a medida que leía e investigaba sobre ellos, concluía que la mayoría tenía como base la “pobreza extrema” título que llevaría la investigación del reportaje con el cual me titularía.

El haberme decidido por realizar un reportaje escrito que tuviera como contenido la pobreza extrema en “*Las Primaveras*”, colonia de Chimalhuacán, Estado de México y más aún cómo sobreviven sus habitantes, fue consecuencia de las circunstancias que en ese entonces acontecieron; la idea inicial eran los colonos de San Nicolás Totolapan, esto en la delegación Magdalena Contreras; la investigación en este lugar tuvo sus avances, los cuales no concluí debido a que los habitantes fueron desalojados violentamente de la reserva ecológica, la cual llevaba cerca de seis años siendo su única alternativa para sobrevivir.

Al darme cuenta que para ese momento esas calles ya no cubrirían mis expectativas porque ya no serían las mismas, ni los habitantes, ni sus necesidades, tuve que informarme sobre otros lugares en donde la pobreza fuera vida cotidiana. Acudí al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) donde el personal únicamente se limitaba a decir que en México ya no existía pobreza extrema como la que buscaba; una alternativa más fue el Consejo Nacional de Población (Conapo), en donde tampoco se me proporcionó información completa.

Empezaba a ganarme el tiempo y sin darme cuenta la mayoría de mis conocidos sabía lo que necesitaba para iniciar mi investigación. Alguien mencionó que estaba complicándome la vida y me sugirió darme una vuelta por Chimalhuacán, en especial por la colonia “Los Patos”. Cuando llegué a ese lugar me encontré con casas de lámina de cartón, ropa desgastada, malos olores y miradas fijas, serían como unas 80 familias las que simulaban vivir bajo la miseria, y digo simulaban porque se trataba, sin generalizar, de personas que eran dueños de microbuses, taxis y, posiblemente, de casas en otros lugares, individuos que sólo se aprovechan de las circunstancias, y desistí de ese lugar. Comencé a caminar sin saber que cada paso me acercaba a lo que hoy sería el contenido de mi investigación, llegué al final de lo que se conoce como “Los Patos”. Sólo alcanzaba a distinguir unos metros adelante una que otra casa de ladrillos, era imposible imaginar que detrás de ellas se escondía, tímidamente, un panorama desolador conocido como *Las Primaveras*. La bienvenida allí la dan las casas hechas de desperdicios (colchones viejos, alambres, palos, etc.), al igual que los ladridos de los perros y la mirada de algún niño que se encuentre jugando sobre esta tierra de la discordia. Empecé a preguntar, sin embargo, nadie quería hablar, todos miraban, escuchaban, pero nadie conversaba conmigo. A pesar de ello, mi presencia se volvió constante por esos rumbos y permitió que poco a poco algunos habitantes me tuvieran confianza y aprecio. El involucrarme en sus problemas, el convivir con ellos, el aprender su lenguaje e identificarme con sus aspiraciones me permitió realmente entenderlos, al mismo tiempo originó que se me abrieran las puertas y el corazón de muchas personas, quienes me contaron sus historias, injusticias, enojos e intimidaciones.

La miseria en la que viven los habitantes de *Las Primaveras*, constituye un ejemplo concreto de la pobreza extrema que se vive en el país. Esta colonia está conformada, en su mayoría por migrantes; gran parte son mujeres, niños y ancianos, personas que han servido a intereses mezquinos de líderes, políticos y organizaciones, que únicamente los han utilizado en sus campañas políticas con engaños, promesas incumplidas y fraudes. La mayoría de ellos nunca ha tenido la oportunidad de obtener un trabajo digno con salario fijo. No tienen acceso a hospitales, lo cual ha originado que la

gente muera por enfermedades fáciles de curar; además no cuentan con escuelas, mercados, farmacias, no existe nada, sólo un templo y una pequeña parroquia, en donde encierran sus únicas esperanzas.

Esta increíble forma de vivir, convertida en “hazaña” urbana, es el resultado de condiciones ya no extremas, sino más bien ultraextremas de la insolvencia económica de los habitantes.

Éste no es, por desgracia, el único punto del territorio nacional en el que se presentan condiciones intolerables e indignantes de miseria, hacinamiento, insalubridad, falta de luz, drenaje y pavimentación. Las decenas de millones de pobres o extremadamente pobres del país se encuentran repartidas en extensas y diversas regiones urbanas y rurales, así como en diversas áreas de Estados Unidos.

La investigación que se presenta a continuación está basada en entrevistas realizadas a los habitantes de *Las Primaveras*, autoridades del municipio, representantes de la CRESEM y a investigadores especialistas en la materia, lo cual permite mostrar posturas y puntos de vista diferentes; al mismo tiempo comprende una investigación documental que se complementa con la observación directa realizada en el lugar.

Pobreza

Pobreza, ¡oh, pobreza!

*Tu nombre implica tristeza,
aflicción y pesar.*

*Al despertar contemplo tu rostro,
y por la noche, antes de dormir, el verte
me provoca una noche de insomnio.*

*Me acuesto en mi cama, gimiendo y llorando
por el hermoso niño que nació de mí
y ahora se marchita,
bajo mi atenta mirada.*

Sólo veo de mis hijos la piel y los huesos, gimiendo y temblando al ver alimentos.

*A mi lado yace el más pequeño,
tan pálido y blanco
murmurando sólo: "comida, comida".*

*¡Oh! veo las manos de la muerte,
que se aproximan para llevarse a mi hijo
¿Qué puedo hacer yo? sólo decir:
pobreza, ¡oh, pobreza! ¿Por qué me tratas así?*

Ubong Jonathan Okan, Nigeria

DEL NO TENGO AL NO ME ALCANZA

UN PAISAJE EN RUINAS



Foto de Autor

En los confines de Chimalhuacán, casi llegando a grandes cerros de basura y soledad, comienza una sinuosa vereda de piedras, tierra, miseria y abandono, bautizado eufemísticamente como el camino real que conduce a las malogradas *Primaveras*. Ese es el nombre con que los urbanistas sellaron su ironía.

El paisaje de *Las Primaveras* muestra casas de hule, cartón, madera y de ladrillos de segunda, levantados sobre pisos de lodo y basura, con intentos de cimientos débiles que luchan por aislar las moradas de la humedad. Sus calles terrosas dejan entrever las huellas de miseria que por esos rumbos es rutina.

Las Primaveras, que pudieron haber sido llamadas “Los desiertos”, es uno de los muchos rostros de pobreza en el Estado de México, cuya magnitud asoma a lo lejos con sus casuchas semiderrumbadas que sacan a la luz carencias; mujeres galantes que disfrazan sus miserias para rematar su

cuerpo al mejor postor; la proliferación de los mendigos y una creciente delincuencia, herencia de la crisis que envuelve al país.



Foto de Autor

Para sus habitantes, la cotidianidad se desenvuelve en un reducido espacio, sus casuchas se encuentran hechas de cartón o, en el mejor de los casos, de tabiques -desperdicio de alguna construcción derrumbada- sin que los asegure el cemento, y si no alcanza el tabique, se procura terminar con paredes hechas de colchones viejos y láminas usadas; mientras tanto, las ventanitas improvisadas las decoran ligeros hilachos que intentan remplazar a las cortinas; sus puertas son variadas, se pueden encontrar hechas de troncos de árboles, láminas viejas o hasta de colchones; hay quienes han delimitado sus espacios con tambos oxidados, alambres, palos o si se tuvo suerte, con algunas piezas de carros que en la oscuridad de la noche, el silencio y probablemente ante la mirada de quien dice no haber visto nada fueron desmantelados.



Foto de Autor

Cuando se preguntan direcciones, no existen nombres de calles, números concretos sólo se encuentran pequeñas descripciones. “Se va hasta allá, hasta donde está el muchacho con camisa roja, el que se ve allí; se da vuelta primero a la izquierda, cuenta como unas cinco o seis casitas y luego, luego va a ver un callejoncito y allí es”, declara Juan, habitante del lugar. Casualmente las descripciones siguen el mismo estilo, nada de números, manzanas, lotes, interiores, todo es: calle desconocida, número no existe, colonia desaparecida.



Foto de Autor

En este lugar las carencias se cuentan por montones. La ausencia de alumbrado público, junto con las sombras de la noche, resultan ser los mejores cómplices de las reuniones clandestinas de los jóvenes para drogarse, inhalar activo, fumar mariguana o en el menor de los casos,

consumir alcohol. “Vigilancia no hay, y cuando llega a venir algún policía municipal nomás es para detener a alguien y sacarle el poco dinero de la familia”, declara Eusebio Hernández, habitante de *Las Primaveras*.



Foto de Autor

Un par de intentos de transformadores sirven de enlace a miles de cables de energía eléctrica que forman marañas para luego desembocar en las vetustas viviendas, donde pocas de ellas cuentan con un pequeño televisor en blanco y negro y un diminuto radio. El resto se conforma con tener un foco encendido y eso sólo por instantes.

En el caso del agua, la situación es prácticamente similar, se ven obligados por las circunstancias a satisfacerse con la que reparte la pipa que pasa muy pocas veces.

Es común toparse con niños, jóvenes y mujeres con diabetes, epilepsia, retraso mental o algún otro tipo de padecimiento. Son parte de familias que principalmente viven al final del lugar, y a quienes la zona agreste les ha impuesto otro obstáculo difícil de salvar, pues aquí no entran los servicios de urgencias; no hay ambulancias y ni siquiera calles seguras por donde circulen autos. Por ende, están obligados a caminar para llegar a la clínica más cercana, cuando el padecimiento llega a hacer crisis, según relata Margarita Trejo, habitante del lugar.

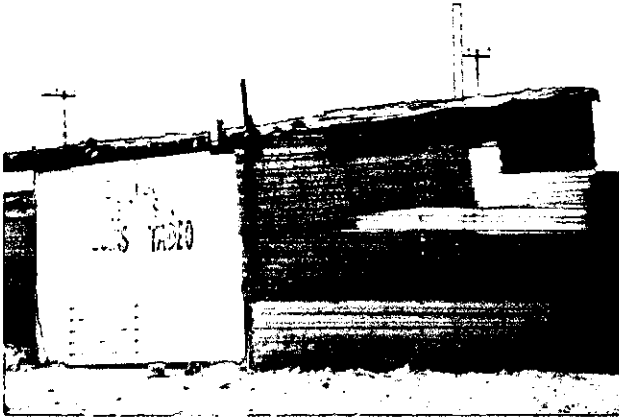


Foto de Autor

Dentro de los escasos metros cuadrados del lugar, tampoco se conocen escuelas, centros de salud ni deportivos, sólo dos capillas separadas por apenas 100 metros de distancia: una católica y otra evangélica, que para el diputado local, Óscar González Yáñez, lo único que buscan es capitalizar la necesidad de la gente de creer en algo o en alguien y en donde “el sermón tanto del cura como del pastor son el mismo: exigen más sacrificios y reclaman los mezquinos intereses humanos”; mientras que entre rock, salsa y cumbia, las calles se inundan de insaciables mensajes radiofónicos que prometen un mejor futuro para el país, en alusión a las muy cercanas elecciones en el estado.



Foto de Autor

A pesar de todo, en este lugar también la pobreza se cotiza en miles. Entre los caseríos erigidos con láminas, cartones y demás material de desecho, alguna vivienda sobresale tan sólo porque el pie de casa es de concreto. En esta zona de abandono social y legal, el terreno contiguo a *Las Primavera*s se remata en 25 mil pesos. No existe comprador en esta reventa. Más allá de los formalismos legales para adquirir un predio en una zona irregular, no hay quien posea esa suma.

Aquí la gente que llega a tener empleo se ocupa como albañil, vendedor ambulante, cargador, mesero, vigilante o empleada doméstica. De cada hombre o mujer que sostiene un hogar dependen en promedio cinco o seis personas.

Sara Domínguez, con 51 años a cuestas, afirma que cuando el dinero es escaso –“casi siempre”- tiene que salir a pedir comida regalada para alimentar a sus cinco hijos y tres nietos. “Para leche no nos alcanza, les preparo té, ya sea de canela, limón o de hojas de naranjo, y pan comemos cada ocho o quince días”.

Mientras enjuaga la ropa en un pequeño lavadero, comenta que cuando a sus hijos les va bien en su trabajo y le dan dinero, llega a juntar a la semana 200

pesos, “con lo que podemos comprar frijoles, sopa, azúcar y, muy rara vez, retazo de pollo”.

Desconoce quién es el presidente de la república, el jefe de gobierno del D.F., y menos conoce al presidente municipal, pero “lo único que les pido a las autoridades es que me dejen vivir aquí. Cada mañana que me levanto ya no sé ni qué pensar, la verdad es que es muy difícil vivir así, sin ayuda”.

Mientras tanto, Eladio Bautista refleja el sentir de mucha gente del lugar: “cuando llueve nos entra mucho miedo, mucho temor de que se vaya a caer un árbol o se vaya a inundar el lugar y ahí quedemos, pero qué podemos hacer, no tenemos otra opción, no tenemos dinero para rentar por ahí...”.



Foto de Autor

Antes de alojar este lugar a pepenadores de basura, ayudantes de albañiles, empleadas domésticas, macheteros, peladores de nueces, desempleados, pordioseros, etc., servía como autopista de avionetas pero, hace como tres años, tiempo que lleva de ser fundada *Las Primaveras*, apareció Guadalupe Buendía “La Loba”, quien por esos días aparentaba ser la única dueña de varios terrenos de Chimalhuacán. Guadalupe fue quien decidió poner en venta varias hectáreas, hasta entonces, nadie se opuso, ni el mismo Jesús Tolentino, quien ahora funge como presidente municipal de Chimalhuacán.

Hace algunos años, la amistad entre Buendía y Tolentino era tan apreciable que hay quien asegura que culminó en un compadrazgo, parentesco que hasta el día de hoy es negado por el presidente municipal.

Sin embargo, en Chimalhuacán las pugnas entre el candidato a la presidencia municipal y dirigente estatal de Antorcha Campesina, Jesús Tolentino, y Guadalupe Buendía “La Loba”, se originó desde hace algún tiempo. Pero hoy son más evidentes porque por primera vez los antorchistas estarían arrebatando parte del coto de poder a la lideresa de la Organización de Pueblos y Colonias (OPC).

Guadalupe Buendía Torres, conocida en el municipio como dueña de Chimalhuacán, concertó, entre ella y sus familiares, el control político y administrativo de la demarcación. Se apoderó del Organismo Descentralizado de Agua Potable (Odapas) y de la Tesorería local. En el pasado mes de abril su hijo Salomón Herrera Buendía contendió con Jesús Tolentino y perdió. Aquello desquició a “La Loba”, quien rompió relaciones con el antorchista Tolentino. Ambos pelearon por el mismo poder, por los mismos intereses, pero con diferentes rumbos y seguidores.

El ser militantes del mismo partido (Partido Revolucionario Institucional) no impidió llegar a la agresión verbal, a los golpes y hasta la muerte de quienes con las esperanzas y quizá envueltos en mentiras por sus líderes, se enfrentaron a sus contrarios.

Después de todos estos hechos, el escenario es el que se conoce. Jesús Tolentino Román Bojórquez, líder de Antorcha Campesina, ganó las elecciones que lo acreditan como presidente municipal de Chimalhuacán, su gente ha sido distribuida en diferentes puestos de directivos, jefes, encargados, asesores, etcétera.

Mientras tanto, Guadalupe Buendía Torres no corrió con la misma suerte, está acusada por los delitos de homicidio y lesiones, relacionados con los hechos violentos de Chimalhuacán y fraude, su vida tiene similitud con la vida que llevan las personas a las que engañó: se desenvuelve en un

diminuto espacio, desolador, sin esperanzas, sucio y olvidado. A sus seguidores y a la gente que estafó les tocó la peor parte, ahora no quieren reconocerlos, no quieren hacer valer su dinero, sus ideales, sus derechos porque para las actuales autoridades sólo existe una clasificación “seguidores de Guadalupe Buendía”.

“Por qué Tolentino nos hace esto, por qué no acepta que si estamos aquí fue con engaños, porque nos mintieron. A Guadalupe yo ni la conozco, siempre traté con Felipe Victoria, él era al que le pagábamos las mensualidades, el que midió los terrenos, el que los repartió. Nunca formé parte de ningún grupo de la ‘La Loba’”, declara Socorro, una de las afectadas.



Foto de Autor

Con constantes movimientos de negación con la cabeza y los ojos irritados, Socorro dice haberse enterado de la venta de los terrenos por medio de sus primos que son carreteros. “Yo era madre soltera y tenía dos hijos que mantener. Antes de estar aquí vivía en los basureros de Neza y esperaba el tercer bebé. Supe de esta oportunidad y me vine para acá. La verdad yo no puede dar ningún enganche, hablé con los que estaban dando los terrenos y me aceptaron con la condición de que iba a tener que dar 50 pesos más al mes que los demás, yo acepté después que me dieron el terrenito. Como siempre me dediqué a vivir de la basura pues me traje hules, cartón, palos, llantas y colchones viejos, con eso hice mis dos cuartitos, luego me vino la preocupación de juntar 500 pesos al mes para dárselos a Felipe y que no me

atrasara con los pagos. Le tuve que hacer de todo, hasta me prostituí”. Seguidas de un gran silencio, las lágrimas rodaron en el rostro maltratado de Socorro. Después de permanecer callada por unos segundos y con la mirada fija en uno de sus hijos dijo: “no me da pena decírtelo, lo hice para darles de comer a mis hijos, para asegurarles una casita, pero sabes, lo que sí me pone triste y me preocupa es que el día de mañana que ellos crezcan y se enteren, me juzguen y no me entiendan, eso sí me pone mal. Ahora, gracias a Dios, el papá de mis hijos regresó con nosotros, él trabaja como cargador en la Central de Abastos con lo que gana nos alcanza para medio comer y vestir, y dar las mensualidades”.

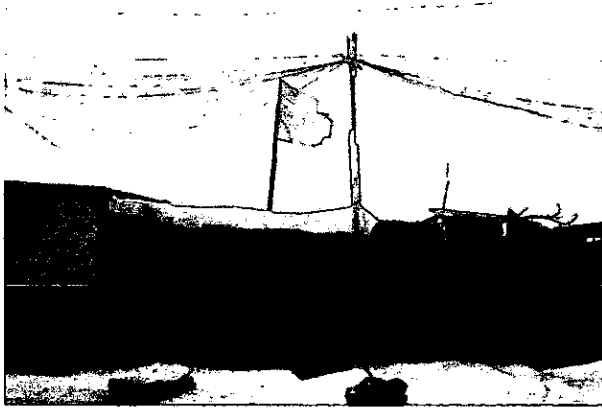


Foto de Autor

Los lotes vendidos en *Las Primaveras* tuvieron un enganche de cuatro mil pesos, el resto tendría que cubrirse poco a poco en módicos pagos. Para hacer más accesible la oferta y obtener más compradores, se estableció que el adeudo que se adquiriera podría cubrirse cada mes con la cantidad de 500 pesos. Con la necesidad en la espalda, el cansancio en el cuerpo y la realidad enfrente Margarita, junto con su esposo y sus tres hijos, decidió sumarse a las ilusiones que maquillaban un fraude, a ese *ojalá* que escondía un *nunca* y a esa sala de espera sin esperanzas.

Con la mirada temerosa, la blusa rasgada y la piel maltratada Magos accedió a platicar: “Estamos muy preocupados y asustados no sabemos qué va a pasar. Guadalupe Buendía, que es la persona que nos vendió, la tienen

detenida, nadie ha venido a ofrecernos nada, a darnos información, alguien sólo vino y dejó pegada esa lámina que ve ahí (señala al frente) que dice: ‘Propiedad Federal, terrenos en juicio’, eso nos altera ¿Qué va a pasar con nosotros?’”.

- ¿En estos momentos quién los organiza? Le pregunté.
- Nadie, no tenemos líder, no hay quien mueva a la gente.
- ¿Qué han hecho para solucionar sus problemas?
- Nada, sólo esperar.
- ¿Esperar qué?
- A que alguien se interese por nosotros y decida ayudarnos, aunque la verdad sí ha venido gente, pero no ayudarnos, sólo saca información para después de alterarla usarla en nuestra contra, por eso ves que nadie te quiere dar información.
- ¿Quiénes han venido?
- Una ocasión vino una señora diciendo que pertenecía a una asociación que quería brindarnos ayuda, muchos creímos en ella y le contamos muchísimas cosas. Hasta el día de hoy no nos ha llegado nada. Hay quien dice que la han visto en el municipio, trabajando al lado de Jesús Tolentino que sólo nos ha ignorado y perjudicado. También se han acercado organizaciones políticas, asociaciones y hasta el Frente Popular Francisco Villa, pero sólo nos han utilizado, han querido hacernos militantes de ellos.
- ¿Por qué crees que exista tanta indiferencia?
- Ha pasado lo de siempre -afirma con ironía-, los problemas personales de Guadalupe Buendía y Jesús Tolentino han repercutido en nosotros.

Para Tolentino, somos gente de Guadalupe y está mal el señor, porque nosotros no pertenecemos a nadie, estamos aquí por necesidad, porque nos engañaron, no porque fuéramos gente de ella. Por estos rumbos Tolentino está en un altar, casi lo adoran, a lo mejor es bueno, nada más que a nosotros no nos hace caso, nos olvida, sabiendo que él es el presidente de Chimalhuacán y que seamos lo que seamos él nos tiene que apoyar, porque también es nuestro presidente.

- ¿Y si nadie se acerca a ustedes para ayudarlos?

Dejando pasar unos segundos y después de un largo suspiro comenta.

- Mientras nadie se interese en ayudarnos a regularizar estos terrenos el día de mañana, al rato nos sacan, ese es nuestro gran temor. Si a los reubicados que están frente a la prepa 16 que está por estos rumbos, los desalojaron con golpes y amenazas. Una noche llegaron muchos policías con maquinaria y sacaron a la gente, no se esperaron a que sacaran sus cosas y eso que ya tenían papeles, pagaban predio y luz, imagínate qué podemos esperar nosotros.
- Nos han comentado que a esas personas que fueron desalojadas el gobierno de Jesús Tolentino sí les ha ayudado, ¿eso es cierto?
- Fíjate cómo son las cosas -platica Margarita- a ellos las autoridades al día siguiente les dieron polines, láminas, agua Electropura, despensas; pocos días después mandaron a la Comisión para la regulación del suelo del Estado de México (Cresem) para empezar la regularización de los terrenos que les habían dado. Tolentino ha ido a verlos muchas veces pero ni siquiera voltear para acá.

Tanto se han burlado de nosotros que hace pocos días nos dijeron que Tolentino iba a venir, todos nosotros nos preparamos, realmente nos entusiasmaron, no lo podíamos creer. Al final no vino, nos engañaron igual que 'La Loba' y se quejan de ella. Todos sabemos que no vino

porque todas estas familias no le interesamos, porque él cree que somos gente de Guadalupe Buendía.

- ¿Por qué no intentar platicar con integrantes de Cresem?
- Porque no nos han permitido acercarnos a ellos, y cuando llegan andar por acá nada más es de la zanja hacia delante, ni miran para acá.



Foto de Autor

Una de las grandes desventajas de la situación geográfica de *Las Primavera*s es que al encontrarse casi al final de lo que es Chimalhuacán casi no son reconocidos por las autoridades, son marcados, limitados y separados de las demás colonias por una zanja que ha servido de pretexto para justificar las ineficiencias de sus gobernantes.

La comisión para la regulación del suelo del Estado de México (Cresem)

La Cresem es un organismo del gobierno del Estado de México, dependiente de la Dirección General de Desarrollo Urbano y Vivienda, encargado de la regularización de tierras de origen privado y estatal.

El 30 de junio de 1983 la Legislatura estatal expidió un decreto que se publicó en la *Gaceta de Gobierno* el 24 de agosto del mismo año, por medio del cual se creó un organismo público descentralizado de carácter estatal denominado Comisión de Regulación del Suelo del Estado de México (Cresem).

La Comisión fue creada para realizar acciones de regularización de los asentamientos humanos, tanto en su aspecto legal como en el físico, que se encuentran enmarcadas fundamentalmente en la Ley General de Asentamientos Humanos del Estado de México. Este ordenamiento es el instrumento jurídico que fija las normas básicas para regular, controlar y vigilar fraccionamientos, fusiones, subdivisiones y relotificaciones de terrenos.

El órgano de gobierno de la Cresem es una junta directiva, y la administración está a cargo de un director general de Gobierno del Estado de México (GEM), misma que maneja dentro de los municipios conurbados del Estado de México (MCEM) siete delegaciones: Atizapán, Chalco, Ecatepec, Nezahualcóyotl-Chimalhuacán, Naucalpan-Huixquilucan, Texcoco y Tlalnepantla.

El objetivo general de este organismo es el de contribuir al bienestar social, ejecutando la ordenación y regulación de los asentamientos humanos y de la tenencia de la tierra, facilitando particularmente a la población con ingresos mínimos, su acceso al suelo urbano (GEM).

Los principales instrumentos de motivación están enfocados a la exención o rebaja de los costos de la escrituración, pues con el apoyo del gobierno del estado, se ha conseguido la colaboración del Colegio de Notarios, con el objeto de que sean precisamente los fedatarios, los encargados de la captación de firmas de los colonos en protocolos y la elaboración de escrituras individuales a título gratuito. Respecto de aquellos inmuebles que constituyen materia de regularización en los programas que lleva a cabo la Cresem, este apoyo permite entregar en forma ágil y a bajo costo, los títulos de propiedad a los beneficiarios.

La instrumentación jurídica otorga una intervención peculiar del organismo en cada una de las colonias. El uso de las facultades legales en las demandas populares determina en los programas su participación no sólo como autoridad, sino algunas veces como sustituto de los fraccionadores y otras como mediador entre colonos y fraccionadores. Generalmente, en el primer caso, se produce una intervención administrativa y, en el segundo, un convenio con los propietarios de los fraccionamientos.

La Cresem ha establecido diversos mecanismos jurídicos sobre las relaciones sociales de propiedad en torno al suelo, las cuales son:

- Expropiación, acción emprendida contra quienes aparecen en el Registro Público de la Propiedad –generalmente cuando las partes en conflicto no llegan a un acuerdo-, y donde la causa de utilidad pública es el antecedente para la regularización de la tenencia de la tierra. Este mecanismo jurídico ha sido poco utilizado, toda vez que el gobierno del estado debe hacer un fuerte desembolso para cubrir la indemnización.
- Usucapión, es el procedimiento que siguen los poseedores que cumplen con los requisitos legales para tener derecho a ser considerados propietarios, en vez de los que aparecen inscritos en el Registro Público de la Propiedad.
- Convenios, son los acuerdos establecidos con los propietarios de lotes ocupados. Este medio es utilizado cuando el propietario del fraccionamiento ha cumplido total o parcialmente con los requisitos legales para llevar a cabo una subdivisión o fraccionamiento, por lo que el organismo celebra convenios con los propietarios, a fin de efectuar la regularización.
- Inmatriculación judicial y administrativa, son los procedimientos que se siguen para escriturar cuando se carece de antecedentes registrales.
- Procedimiento administrativo de ejecución fiscal, mecanismo que sigue por la autoridad fiscal para lograr la adjudicación del inmueble. Es el

medio por el cual el estado cobra créditos que los particulares adeudan al mismo, por incumplimiento en sus obligaciones tributarias, cuyas características son la existencia de un crédito y la negativa del particular a cubrirlo: los derechos de fraccionamiento son el crédito principal por el que se sigue este procedimiento.

- Intervención pública administrativa, mecanismo que consiste en que el gobierno sustituye al fraccionador en sus obligaciones. Esta situación, aparte de regularizar la tenencia de los predios, tiene como fin llevar a cabo la urbanización, no con el dinero del erario, sino con capital del propio fraccionador, toda vez que también se interviene el activo. El interventor tiene la obligación de entregar cuentas al fraccionador, al momento de concluirse la intervención.

La intervención pública administrativa toma un tiempo no determinado (dada sus particularidades) de varios meses en circunstancias normales, y de varios años en casos problemáticos, y se realiza a través del siguiente procedimiento:

Inspección ocular, oficio de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas, denuncia penal de hechos que presentaron los colonos en contra del fraccionador por la venta fraudulenta; verificación técnica y registral de la superficie aproximada, legitimación de la propiedad, integración de expediente, solicitud de la Cresem a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas para intervenir el fraccionamiento, diálogo con los representantes de los colonos, solicitud expresa de los colonos para que se regularice el fraccionamiento, identificación de domicilio del fraccionador, citatorio del fraccionador, garantía de audiencia, acuerdo de intervención, y habilitación del cargo de interventor.

Por otra parte, representantes de la Cresem manifiestan que la situación que están viviendo los habitantes de *Las Primaveras*, no es única.

“Ellos quieren regularizar los terrenos que habitan, nosotros queremos ayudarlos, el problema gira en torno al dinero que ellos declaran haber dado

a las personas que les vendieron. El proceso de regularización que Cresem puede ofrecer a la gente de *Las Primaveras* u otras colonias que se encuentren en la misma situación, no toma en cuenta las aportaciones hechas con anterioridad, ahí es donde radica el problema”, manifiesta, Mauricio Bustamante, integrante de la Cresem.

- La gente que vive en *Las Primaveras* declara que no ha existido voluntad ni por parte del organismo que usted representa ni por el presidente municipal para solucionarles el problema, ¿es así? Le pregunté.
- Ellos han dicho que no los hemos querido atender porque el presidente municipal de Chimalhuacán nos lo ha impedido, creen que todo ello es derivado de los conflictos que existen entre Guadalupe Buendía la que fuera su líder y Tolentino Bojórquez, pero ese no ha sido el motivo.
- ¿Entonces por qué ninguna autoridad de la Cresem ha venido a platicar, a orientar y a sugerir a los vecinos de *Las Primaveras*?
- No se ha podido hacer esto porque aquí existe tiempo para todo, ahorita estamos trabajando en la colonia *4 de abril* que se encuentra enfrente de *Las Primaveras*, la gente de ahí tiene el mismo problema y los mismos disgustos, aquí también exigen que se les tome en cuenta el dinero que ya dieron pero yo les pregunto ¿de qué manera nosotros podemos contar dinero que nunca vimos ni lo tuvimos en las manos? En su momento también estudiaremos la situación de *Las Primaveras* y platicaremos con los afectados para ver de qué manera tenemos que proceder.
- ¿De qué tiempo estamos hablando?
- No lo sé exactamente pero no pasará de este año, nos reuniremos con ellos y nos pondremos a trabajar muy pronto.

Por su parte, el presidente municipal de Chimalhuacán, Jesús Tolentino Román Bojórquez, indica: “lo que menos pretendo es perjudicar a los

habitantes de Chimalhuacán, por el contrario es mi responsabilidad ayudarlos.

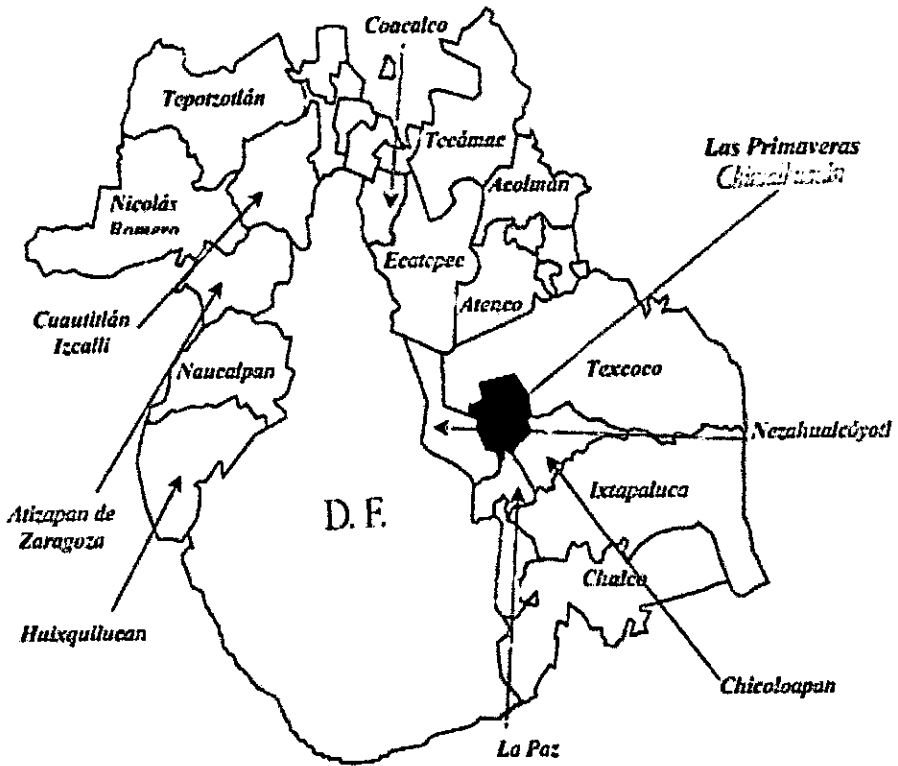
“Es verdad, en Chimalhuacán se han vivido grandes cambios que han traído consigo grandes conflictos y consecuencias, lo que ha hecho que los habitantes malinterpreten las cosas.

“Las diferencias, que existen entre Guadalupe y yo, continúan, pero no han provocado que a sus seguidores nos les proporcione apoyo, yo no los excluyo, no tengo nada en contra de ellos lo que sí debieran comprender es que la culpa de sus problemas se llama Guadalupe Buendía y no yo. Deben reconocer que el haberse dejado envolver por gente que durante mucho tiempo ostentó el poder de manera nepotista, que a la sombra del poder se enriqueció, que utilizó mecanismos corporativos para tener incondicionales (y esto no por causas ideológicas ni políticas, sino por tener gente bajo su control) es la causa de sus grandes problemas y confusiones.

“La muestra de su control corporativo son las personas que existen con nombres y apellidos; ella daba cargos, regalaba migajas, corporatizaba, engañaba, compraba, condicionaba a mucha gente. La señora conservó el poder durante 15 años de manera sucia y escandalosa.

Todo lo anterior, ahora repercute en mi gobierno; existe gente que ha dicho que soy elitista, que no he querido intervenir, en este caso, para la regularización de los terrenos que fueron vendidos de manera fraudulenta por gente de Buendía; de la noche a la mañana no existen respuestas, y si en *Las Primaveras* no han existido soluciones pronto las habrán”, concluyó.

Zona de Estudio



El proceso de ocupación territorial

El área en que actualmente se encuentran *Las Primaveras* conforma parte de los terrenos que resultaron de la desecación paulatina del lago de Texcoco (de agua salada), que comenzó en el siglo XVI. Sobre estos terrenos estériles saturados de salitre se formó el primer poblado de Chimalhuacán cuyas tierras para la explotación comunal fueron dotadas en 1570 de cuatro caballerías, incrementándose en 1709 a cinco caballerías. Esta dotación fue reconocida mediante una resolución presidencial el 14 de octubre de 1872, ordenándose en ella, se respete la posesión y propiedad de los vecinos de Chimalhuacán, dándoles los títulos individuales correspondientes, para su explotación, pero esas tierras se quedaron en su mayoría sin uso agrícola, ya que no eran cultivables.

A mediados del siglo XIX hubo invasiones de algunas haciendas colindantes al pueblo de Chimalhuacán, con el riesgo de perder tierras a consecuencia del artículo 27 de la constitución de 1857, que prohibía a las corporaciones civiles poseer tierras. Pero el presidente Juárez ordenó el respeto a la posesión de la tierra de los vecinos y por medio de la Ley general del 25 de junio de 1856, entregó un terreno en común repartimiento a cada familia del pueblo.

Es cuando se origina el primer condicionamiento jurídico, al existir una divergencia en la interpretación de las leyes en cuanto al término común repartimiento, que adquiere diferentes sentidos para los fraccionadores y para los pobladores. Según los primeros, un título de común repartimiento convierte a la tierra comunal en propiedad privada, con todos los derechos que ello implica, incluso el de vender. El sector popular, por el contrario, sostiene que este título representa la división de la tierra comunal entre los comuneros, dándoles a cada uno un terreno para su uso personal, pero no el derecho de venta. Divergencias que coadyuvaron para que a fines de la década de los 30 hubiera una total confusión respecto a la tenencia de la tierra en la zona del vaso del lago de Texcoco ya que existían, superponiéndose total o parcialmente, terrenos de común repartimiento

apoyados por títulos desde 1856; terrenos de propiedad privada con títulos del gobierno federal y amparos ganados en las cortes nacionales.

Aspectos que, asociados a la falta de definición de la propiedad en los terrenos liberados por la desecación continua del lago, propiciaron una situación ventajosa para el accionar de los fraccionadores, pues al no estar claro si estas tierras pertenecían a los ocupantes de los predios colindantes, a la comunidad o al estado, se originó una apropiación fraudulenta de las tierras, con manejos ilegales, para fraccionarlos y venderlos sin servicios ni garantías de propiedad a los hogares pobres. Circunstancias que desde la década de los cuarenta hacen que el municipio de Chimalhuacán empiece a tener importancia como zona de atracción para los migrantes de bajos ingresos, aunque de manera poco significativa.

Según los primeros habitantes, los comuneros de Chimalhuacán y los colonos de origen más reciente, la zona comenzó a poblarse con invasiones organizadas por los mismos fraccionadores, porque entre 1945 y 1951 se prohibía la venta de tierra en el Estado de México y los fraccionadores deberían recurrir a esos medios para poder realizar su negocio; sin embargo, durante los años cincuenta, el nuevo gobernador apoyó a los fraccionadores autorizando la lotificación y venta de terrenos. Finalmente, la década de los sesenta fue realmente de bonanza para los fraccionadores; durante estos años, los comuneros de Chimalhuacán hicieron varios intentos para demostrar que las tierras que los fraccionadores estaban vendiendo eran, en parte, tierras nacionales y en parte, de común repartimiento, pero nuevamente sus reclamos no tuvieron ningún efecto.

Así, la aparición de los fraccionadores y la intervención del estado propiciaron una transformación en el medio ambiente, en una zona que se torna polvorienta y desértica en verano y en inmenso pantano en tiempo de lluvias; estas tierras sin condiciones para la construcción urbana se convirtieron, extraordinariamente, en áreas de considerables demandas para la estancia de una gran cantidad de hogares insolventes.

La regularización: ¿producto político dosificado?

Dentro del marco estatal entendido como conjunto heterogéneo de instituciones que resguardan el interés colectivo, en un sistema que se rige por la ganancia, surgen varias contradicciones e interrogantes que se relacionan con el planteamiento referido a la regularización como *producto político dosificado del estado*.

Tomando en cuenta que la política urbana es un medio por el cual el espacio y su localización física son socialmente controlados y ubicados para facilitar o limitar su accesibilidad, y que la extensión de la competencia por el acceso al espacio y a los intereses urbanos giran en torno al sistema de propiedad de la tierra, a la interacción entre las políticas adoptadas por los gobiernos, y a las tendencias del desarrollo económico de la ciudad y su posición fiscal derivada; las políticas de regularización de la tenencia de la tierra urbana albergan procesos políticos y socioeconómicos vinculados a las presiones institucionales y sociales, que generan mecanismos a través de los cuales se efectúa dicha regularización. Una relativa autonomía de estos procesos se puede vislumbrar a partir de la predominancia de uno; sin embargo, finalmente en el caso de los municipios conurbados del Estado de México (MCEM), el resultado es absorbido por el proceso político, siendo el intento de autonomía definido por el tipo de propiedad de la tierra.

Existen estudios en los que las comparaciones entre la urbanización ejidal y los fraccionamientos privados irregulares en la periferia urbana, muestran una incidencia muy baja de conflictos por la tierra en el primer caso, mientras los procedimientos de regularización para el segundo caso indican una diversidad de situaciones, muchas de ellas resueltas sólo por vía judicial. Estos trabajos enfatizan la dificultad de operar a escala masiva, a través de un solo procedimiento en una misma área, para los casos de urbanización ilegal en tierra privada. Sin embargo, habría que preguntarse, entonces, por qué la superficie regularizada es mayor en el suelo privado urbanizado clandestinamente que en los terrenos urbanos de origen ejidal y comunal, tomando en cuenta que la mancha urbana crece más en tierras ejidales y comunales que en tierras privadas.

Un primer acercamiento a la respuesta, estaría en que el estado, al no actuar con la misma intensidad en ambos territorios, preferentemente reserva el territorio ejidal y comunal para fines políticos, y el territorio privado para fines económicos, en un interés por asegurar la estabilidad del sistema.

Considerando el primer aspecto, si el procedimiento de la Comisión para la Regularización de la Tierra (Coret) ha traído cierta estabilidad política al proceso de urbanización, que se explica en parte porque las fuerzas sociales involucradas en el proceso están siendo institucionalizadas, y en parte porque las tierras ejidales y comunales son incorporadas al mercado del suelo a través de dos etapas controlables en determinada área; se puede argumentar que el largo procedimiento de la privatización de los ejidos, es utilizado para la reproducción de los intereses políticos por el potencial de votos. Esto se puede notar en los ritmos que la regularización que ésta y Coret-Edomex han emprendido a lo largo de las dos últimas décadas, los cuales guardan una estrecha relación con el interés electoral. Reuniendo las acciones de todos los tipos de tenencia de la tierra, observamos que el aumento en el avance anual de los organismos se puede relacionar con los periodos de elecciones de los gobiernos central y local. Así, el primer avance masivo tuvo en los años 1975, 1976, y 1977, que corresponden a las elecciones federales y del Estado de México, mientras que el segundo avance masivo ocurrió en el periodo que abarca los años 1981, 1982 y 1983 que también corresponden a las elecciones federales y estatales; el tercer avance masivo fue en 1987, 1988, y 1989, también años de campañas electorales. El avance extraordinario de 1992 está condicionado al intento del gobierno por incentivar la confianza de los sectores populares, ante las consecuencias de las reformas económicas promovidas en el sexenio de Carlos Salinas.

En cambio, el procedimiento de Cresem, realizado vía ordinaria a través de una solo etapa, coadyuvó a incrementar el avance masivo de la regularización, pero su asociación al interés económico del procedimiento permitió al organismo obtener escalas mayores en crecimiento desde 1990 hasta 1992, avances que finalmente se optimizaron con las campañas políticas.

De esta manera, los resultados de Cresem se explican en parte por la participación de los fraccionadores, (los cuales se benefician en este proceso por la valorización de sus tierras y las ganancias obtenidas), y en parte por la legitimación del estado. El organismo, al trabajar más con los casos sencillos, relega los casos complejos en sus largos trámites administrativos y judiciales; estos últimos conformaban 33% de las acciones pendientes en 1992.

Lo anterior se refuerza si se observan también los promedios anuales de operación de los organismos: Auris regularizó 2,704 lotes y Coret-Edomex a 7,419 (tierras ejidales), mientras que Fineza 8,333 por año y Cresem escrituró 15,603 lotes (tierras privadas); esto nos lleva a concluir que los organismos tienen mayor ritmo de regularización en predios de origen privado.

LO COTIDIANO: NEGADO O IGNORADO POR MUCHÍSIMO TIEMPO



Foto de Autor

Pese a no tener casa segura, trabajo, ni horarios impuestos, los días de los habitantes de *Las Primaveras* tienen rutinas y las respetan.

“Me despierto con el sol, me preparo unos amargos y me voy hasta el Zócalo. Allí miro un rato y como a las dos me voy hacia la Alameda, donde nos dan comida gratuita. De tarde leo un poco, voy a la panadería donde me regalan el pan que sobra..., y pienso en qué voy hacer mañana. A veces por tiempo o porque no junté algunos pesos no puedo regresarme hasta acá. Cuando me gana la noche cualquier rincón es bienvenido”, comenta Paco mientras se toca la cabeza, y repite: “tengo que cortarme el pelo. ¿No tienes unas tijeras?”.

Para “Centavito”, conocido así entre sus vecinos, “nosotros los pobres nacimos para medio y no llegamos a real. Y cuando queremos llegar, a veces la injusticia, los malos gobernantes y las medias verdades o las grandes mentiras que echan no nos dejan salir. Uno vive así porque no se cuentan con los recursos suficientes para por lo menos intentar medio vivir o rentar un cuarto. Y hablo de que la vida es bien injusta o de quienes viven en ella, porque mira, hay muchísimos cuartitos, casitas, espacios vacíos, y

yo duermo ahí, debajo de esas láminas podridas y cuando quieres pedir ayuda al municipio o a algún político sólo escuchas ‘vamos hacer todo lo posible’. ‘Ven mañana’, ‘pasado’, ‘no está’, ‘no lo puede atender’. Eso sí, sólo se acuerdan de nosotros cuando se vienen las elecciones”.

Por otra parte, “Coster”, que lava autos en la Alameda Central, dice “yo no me enfermo porque no pienso, ni voy al médico porque no tengo tiempo ni dinero. Me puedo estar muriendo y ni me entero. Y si me muero, de todos modos no importa, no se pierda nada. Sólo ‘Florecita’ (su perra) se va a quedar sin compañero”.



Foto de Autor

Para los habitantes de *Las Primaveras*, la vida les ha pegado duro. Mucho antes de haberse establecido aquí, lo han intentado en otros lugares, donde han sido brutalmente desalojados. Lo poco que habían logrado, en segundos se ha perdido.

Cada paso, pensamiento e ilusión se enfrentan a tropiezos, injusticias y miseria. El sueño de encontrar un trabajo digno se ha desvanecido por insultos, golpes e indiferencia.

Todas las mañanas, Nacho sale con su costalito de ilusiones a la ciudad de México, para, según él, encontrar un trabajo que logre cubrir sus

necesidades; sin embargo, dice estar harto, cansado, fastidiado de hacerlo durante muchos años sin lograr nada.



Foto de Autor

Apoyando su espera y su pasado entre la calle terregosa, intentando arreglarse el cabello un tanto desmarañado y su larga barba blanca, Ilario comento “no hay trabajo, yo puedo trabajar de cuidador como muchos, haciendo mandados, lavando carros, en otra cosa ya no me dan trabajo. Pero sabes qué pasa, como mi ropa está acabada igual que mi cuerpo y mis esperanzas, apenas me ven, me sacan de cualquier lugar. Quizá por la barba algunos me dicen mugroso, ratero, degenerado, eso me irrita, termino insultándolos; no tienen porqué criticarme. La gente te mira, y cree tener derecho a pensar que somos menos. Pobres, ¿no? Ya encontré algo para cortarles la lengua a esos que gritan mugroso”.

La inocencia de *Las Primaveras*



Foto de Autor

En *Las Primaveras* abundan los niños con rostros sucios, cabello enmarañado, ojos irritados, piel ceniza y maltratada, están acostumbrados a no usar zapatos, a ensuciar su ligera camisita en la tierra de la calle, que comúnmente es confundida con la que habita dentro de sus cuartos donde comen y duermen. Juegan con la inocencia, a no entender nada, a sentirse alejados de la realidad, los más chiquitos no dejan de sonreír, de sentirse privilegiados entre la tierra, el polvo y las piedras; sus juguetes quizá a diario sean diferentes, siempre existen cosas nuevas entre los desperdicios; a los más grandecitos es común verlos jugar fútbol por las tardes, pero los equipos no son tan mixtos y numerosos como los domingos, días esperados con mucho entusiasmo por los pequeños para convivir con sus papás o alguna que otra visita que se tenga.

Entre ellos existen maestras, futbolistas, bomberos, policías, pero también hay quien quiere ser como su papá, levantarse temprano, ir hasta el centro y hacer viejas en diablito para ganarse unos centavos.

Todos aspiran a algo, a ser el mejor, nadie habla de quedarse a vivir en *Las Primaveras*, todos quieren crecer, nunca dicen estudiar, pero sí trabajar mucho para tener muchas cosas y vivir en otro lugar.

El reto de la justicia: una propuesta seria. Carlos Salinas de Gortari discurso de campaña



Foto: Adrián Lajous

“Hoy vengo a hablar aquí del reto de la justicia.

“En 1988 Chimalhuacán vive, como contraparte de su enorme dinámica demográfica, la escasez de servicios de educación, salud, vivienda, agua, infraestructura y, como secuela, la falta de seguridad y el pandillerismo. En Chimalhuacán enfrentamos hoy, como en toda la república, con carácter de urgencia social, el reto de la justicia.

“En el Estado de México, se han cruzado siempre los caminos históricos que nos conducen a forjar una nación independiente, libre, igualitaria y próspera. Situada en el corazón de nuestra geografía, esta tierra ha reconocido en la justicia el motor histórico de la movilización popular. Lo fue para Juana de Asbaje, en su anticipación por mejorar la condición de la mujer. Lo fue para Andrés Molina Enríquez, en el cotidiano desahogo, como juez de Jilotepec, de los asuntos campesinos contra el despojo y la inequidad racial, arranque de su visionario análisis de los grandes problemas nacionales. Lo fue para

los Riva Palacio, para Isidro Fabela, para Gustavo Baz, en la lucha por una mejoría de la vida de los trabajadores del campo y la ciudad y, también, de los indigentes.

“Tierra de revolucionarios, el Estado de México vio crecer al nuevo México del siglo XX. Aquí se asentó, como en la capital del país, el despliegue industrial de los años cuarenta. Espejo de los grandes avances del país y también de sus lacerantes miserias, este gran estado de la República escenifica, como pocas entidades federativas, la irrenunciable finalidad de nuestra organización política y social: acabar con la pobreza y la desnutrición; con la insalubridad y la ignorancia; con la desesperanza y la marginación.

“Somos una nación con sentido y afán de justicia desde su nacimiento. La Independencia fue tanto búsqueda de identidad como lucha contra el privilegio y la opresión. Fue, como dijera Hidalgo, lucha contra la ruina en la que se encontraban sumidos naturales y criollos. Fue, como bien lo proponía Morelos, lucha por moderar opulencia e indigencia. La batalla por la justicia apenas se iniciaba.

“El reto de la justicia para los mexicanos es sostener sin ambigüedades, permanentemente, un ataque frontal a la pobreza; garantizar las seguridades personales, familiares e institucionales en la vida de todos nosotros; enfrentar racionalmente el compromiso con el bienestar del pueblo, y dar lugar, con todo ello, a la nueva cultura de solidaridad y participación que nos haga fuertes, entre nosotros y ante las naciones del mundo.

“Las disparidades en el acceso al conocimiento, a las fuentes de empleo, a condiciones materiales dignas constituyen una lacerante ofensa a nuestra vocación igualitaria y al respeto que nosotros mismos nos debemos. Nuestro sentido constitucional de la justicia incorpora, por eso, un compromiso: que la distribución de la riqueza socialmente producida mantenga un equilibrio que beneficie a los menos favorecidos, a las clases populares, a los indígenas, a los campesinos y trabajadores, a las mujeres y a los jóvenes.

“El Estado mexicano, el que creó y forjó la Revolución, está constitucionalmente comprometido con el bienestar de las mayorías. Sin ese propósito básico de equidad, la trama misma de la organización social por la que lucharon los mexicanos de ayer, se desvanecería, el orgullo de pertenecer se vería debilitado, los esfuerzos de cada uno por cooperar se inutilizarían.

“La nuestra es una historia de combate contra la miseria y de lucha comprometida con una mayor igualdad.

“La nuestra es una campaña constructiva, de soluciones a los problemas, no de lamentaciones sin respuestas.

“Sólo con una educación masiva de calidad mejoraremos la distribución del ingreso; y sólo con una educación integral de calidad podremos ser actores y no meros espectadores en la gran transformación mundial de nuestro tiempo.

“Es más oportuno, social y políticamente, más justo, más eficaz y menos costoso, atender y erradicar la miseria del campo y evitar así que se traslade a la ciudad que atender la miseria y la falta de servicios que exhibe la marginalidad urbana. La miseria en la ciudad potencia sus posibilidades de presión política, y tarde o temprano el gobierno tiene que atender el problema e invertir recursos cuyo volumen, sin duda, será mayor que el que habría exigido atender lo que antes fue realmente rural.

“En lugar de que la población rural se traslade a la ciudad, hay que llevar, literalmente, ‘la ciudad’ al campo, esto es, llevar selectivamente hacia centros integradores los servicios y el equipamiento que vayan construyendo asentimientos dignos para las comunidades rurales.

“El reto de la justicia será eficazmente afrontando cuando vamos disminuir las diferencias en la distribución de la riqueza, no quitándole arbitrariamente a unos para darles a otros, sino produciendo más y repartiendo mejor cargas y beneficios.

“Por eso, he subrayado la necesidad de la participación ciudadana para enfrentar el reto de la justicia. Estoy convencido de que sin organización y participación de la comunidad no podremos usar con más eficiencia los recursos de que disponemos para el combate de la desigualdad. La sociedad ha reclamado su participación por razones de democracia; es también indispensable para alcanzar la justicia.

“Digamos no, a la suma desordenada de demandas sin prioridades ni concierto; no al fácil halago que dice sí a todo, pero no dice cuándo ni cómo ni cuánto; no, en síntesis, a la tentación neopopulista. Promovamos, en cambio, una política social profundamente popular en su alcance y en la responsabilidad de sus acciones.

“Mi propuesta es seria. Se trata de retribuir sacrificios impuestos por la crisis mediante avances sociales palpables, permanentes, con un esfuerzo renovado y con la participación comprometida y solidaria de la comunidad”.

Sólo en tiempos de elecciones los políticos se acuerdan de los pobres

Para los habitantes de Chimalhuacán los diferentes tipos de discurso fueron algo común, para ellos las promesas parecían verdaderas, los saludos honestos, la mirada conmovedora. Don Eulalio de 60 años de edad y con más de 40 años de militancia priísta comenta: “Yo pensaba que Salinas era el bueno, que sí nos iba a apoyar a los más pobres, pero ya ve, no fue así”.

En un cuarto ubicado en *Las Primaveras* de 4 x 4, terregoso, con láminas de cartón, sin ventanas, con una puerta que no alcanza el 1.50 de altura y que además no cuenta más que con una cama de madera y muchos huacales, don Eulalio recordó aquellos días: “Fíjese como son las cosas, en aquel entonces, mi mujer y yo junto con unas 100 familias más, vivíamos como paracaidistas en unos terrenos que estaban por Ayotla. La señora Normita, que era la que nos dirigía, un día llegó y nos comentó que teníamos que apoyar al Lic. Salinas para que ganara las elecciones y llegara a ser nuestro presidente, nadie se opuso, sólo nos miramos unos a otros”.

– ¿En qué se verían beneficiados ustedes al brindar ese apoyo? Le pregunté.

Acariciando un gatito negro que tenía entre sus piernas, dijo: “Normita nos mencionó que si él llegaba a ser presidente de la república había prometido que ha todas las organizaciones que lo hubieran apoyado les resolvería sus problemas, en nuestro caso era la regularización de los terrenos que estábamos ocupando”.

– ¿Cómo fue la participación de ustedes en la campaña?

– De muchas maneras, la principal fue ir a algunos de los lugares donde hablaba ante mucha gente, nosotros teníamos que llevar cartulinas, mantas, donde le mostráramos apoyo o solidaridad como él le llamaba, teníamos que gritar porras, aplaudir; había una señora que ya no vive pero se llamaba Priciliana, ella siempre llevaba una campana muy

escandalosa y siempre decía 'ora sí cabrones ya llegó el que los pone a temblar', eso era para los contrarios del PAN, PRD u otro partido, esa señora no faltaba a ninguna cita, decía que le gustaba el candidato.

– ¿Don Eulalio, usted llegó a creer en él?

Soltando un poco su cuerpo y con gran resignación, respondió: “Si señorita, y no nada más yo, pienso que hasta en su familia alguien lo hizo también. Se me hizo tan importante y productivo lo que en aquel entonces la organización estaba haciendo que no me costaba trabajo ir a las citas que nos hacía nuestra líder para apoyar a nuestro candidato”.

– ¿Estamos hablando de un candidato impuesto por su líder?

– No señorita, a lo mejor al principio se pensó algo así, pero el estarlo escuchando, viendo y saludándolo, hizo que fuera el candidato elegido por cada uno de nosotros.

– ¿Cree usted que si hubieran tenido contacto con candidatos de otros partidos, su elección hubiera sido diferente?

Subiendo un poco su tono de voz, manifestó: “No señorita, porque sí escuchamos otras ofertas y nadie nos convenció, no prometían lo mismo que Salinas para solucionar nuestros problemas”.

Parándose del huacal que le estaba sirviendo como asiento, se dirigió al colchón de su cama, al levantarlo, jaló una bolsa de plástico negra, después de dejar caer el colchón regresó a su lugar, esta vez el huacal lo cambió por uno más grande y polvoso.

“Mire señorita le voy a enseñar un librito que después de una reunión, que en aquel entonces tuvo Salinas de Gortari en Chalco con trabajadores del estado, alguien lo olvidó, desde entonces lo guardo; lo leí muchas veces, había cosas que ni entendía, pero también había frases que casi siempre escuchaba, yo sí creí que iba a cumplir todo lo que prometía”.

- ¿Después de haber alcanzado el triunfo el Lic. Carlos Salinas qué pasa con ustedes?
- Para qué recuerdo señorita, comenta. Sin embargo, después de unos segundos y dejando salir su coraje, responde: “Pinche viejo, usted disculpe, pero es que él nos invitó al juego más sucio que hemos jugado, él sabía sus reglas, sus trampas y nosotros por dejarnos envolver por lo que nos prometía en sus discursos y por querer salir adelante perdimos”.
- ¿Qué perdieron?
- Todo, señorita, hasta la dignidad, el señor, al año de estar como presidente, nos mandó desalojar a golpes, nos destruyeron todo, nos desconoció.
- ¿Qué hicieron ustedes ante todo esto?
- Intentamos buscar a Norma pero nadie sabía de ella; nos manifestamos, nunca nos dieron respuesta, siempre nos traían vuelta y vuelta. En ese entonces alguien nos dijo, ‘ya vieron, sólo los utilizaron, se los dije’ y era verdad porque Martita, junto con su hermano Paco siempre se rehusaron a ir a los acarreo como ellos los llamaban, Norma nunca los multó porque siempre los justificaba que ya estaban viejos y cansados, y que no servirían para lo que se pretendía.
- ¿Qué pasó con los terrenos que ocupaban en Ayotla?

Moviendo la cabeza y cerrando unos segundos los ojos, responde: “Los vendieron, ahora pasa por ahí y ve un gran hotel de paso, qué poca, para eso nos quitaron los terrenos para seguir haciendo sus porquerías”.

- ¿Cómo lograron sobrevivir después de quedarse sin hogar?
- A la fecha todos nos separamos, nunca supimos más de nuestra líder, en ese problema nadie dio ningún enganche como se maneja en estos

terrenos, por eso muchos creemos que nos vendieron quizá por poder, por dinero, quizá de entre todos nosotros alguien obtuvo riqueza a cambio de nuestra pobreza, ¿quién sabe? Muchos de los que andábamos por Ayotla terminamos por acá por Chimalhuacán, otros por Neza, en Chalco, hay quienes hasta en los Estados Unidos están.

- Don Eulalio ¿cómo llega a *Las Primaveras*?
- Mire la verdad es que al dueño de este lote yo lo conozco, entonces me deja hacer mi vida aquí a cambio de que le cuide el terreno para que no se lo intenten quitar.
- ¿Entonces usted no es el dueño?
- Se supone que no, pero ya tiene como año y medio que ya no viene don Crecencio, el que me dejó vivir aquí, mis vecinos me dicen que ya no me salga. Como yo siempre voy a las juntas que se hacen, para mucha gente yo soy el dueño, tengo la ventaja de que los que sí saben la verdad no van a decir nada y hasta me van a apoyar, como aquí nadie tiene comprobante de nada quien quite y ahora sí pegue.

En *Las Primaveras* don Eulalio no es el único habitante que se queja de las promesas que se hacen en campañas políticas y no se cumplen. Un ejemplo más es lo que le ha sucedido a la señora Imelda Martínez, ella también tiene su historia, sus anécdotas. Platica que “aquí en *Las Primaveras* en las pasadas elecciones para presidente municipal y otros puestos políticos de Chimalhuacán el banderín de arranque fue ayudar a los pobres, todos los candidatos nos prometían erradicar la pobreza”.

Con 45 años de edad, dos hijos y muchas dificultades, Imelda ha tenido que enfrentar desde que murió su padre, hace unos meses, distintas situaciones que van desde darles de comer a sus hijos hasta acudir a las juntas vecinales que intentan resolver sus problemas.

La mente de Imelda aún retiene aquellos momentos en que los candidatos andaban por las calles terregosas, detectando personalmente la falta de luz, agua, drenaje, viviendo sus necesidades; no olvida los momentos en que se detenían a tomar un vaso de agua, a comerse el taco, y qué decir de aquellos saludos, de aquellas sonrisas llenas de amabilidad y sinceridad en las que sí llegó a creer.

- Imelda, al día de hoy, ¿qué piensas de esa gente que vino y prometió? Le pregunté.
- Que no son sinceros, que con todo y democracia pasó lo de siempre, pasaron las votaciones y tanto los que ganaron como los que perdieron no han vuelto a regresar, ni a dar los buenos días.
- ¿Quiénes vinieron a visitarlos, de qué partidos eran? Le inquirí.
- Aquí llegaron de todos y con todo, nos llenaron de plumas, gorras, cuadernos, mandiles, llaveros, botes de leche, además también nos llenaron de muchas esperanzas.
- ¿La mayoría de los habitantes de *Las Primaveras* a quiénes apoyaban?
- En sí teníamos que apoyar a los del PRI porque esa era una condición para que siguiéramos en los terrenos.
- ¿Y qué pasaba cuando se presentaba algún candidato que no fuera del PRI?

Intenta refrescar su garganta, da un sorbo a su refresco y después manifiesta: “No pasaba nada, no temíamos ningún problema, salíamos por lo que nos fueran a dar, regresábamos a nuestras casas con muchas cosas que nos regalaban. Mi padre siempre nos decía a mis hijos y a mí ‘órale, ya llegaron esos pendejos que según nos van a ayudar ¡pero a chingarnos más!; ándale Imelda saca a tus hijos haber qué chivas les dan”.

- ¿Ustedes de qué manera apoyaban a los integrantes de la Organización de Pueblos y Colonias (OPC), organización afiliada al PRI?
- Pues a veces venía una señora comadre de “La Loba” que le decían la “La Hiena” a decirnos qué días teníamos que estar preparados para ir alguna manifestación en el Zócalo, en la Cámara de Diputados, en las instalaciones del partido, en muchos lugares; nos pedían que a esos eventos nos lleváramos a los niños.
- ¿En algún momento, al estar en este tipo de situaciones, sentiste que corría riesgo tu vida o la de alguien más?

Deja pasar unos segundos y comenta: “Mi padre perdió la vida en la masacre del año pasado en el municipio de Chimalhuacán, donde fuimos obligados a ir, mi hija Maritza de 8 años y yo estamos vivas gracias a Dios, fue algo horrible, no sabíamos ni pa donde correr, de repente se escucharon muchos disparos, empezaron a aventar piedras, palos, la policía nunca llegó, alguien dijo que estaba por ahí cerca pero nunca ayudaron”.

Con lágrimas en los ojos Imelda continúa relatando: “Todo por culpa de gente que se aferra al poder o que quiere llegar muy lejos sin importar a quienes lastime, a quienes perjudique, ‘La Loba’ y Tolentino tienen la culpa y ni siquiera les importó la muerte de mi padre ni la de nadie”.

- ¿Ustedes sabían el motivo por el cual se iban a manifestar?
- A mi papá le habían dicho que era urgente que nos plantáramos en el municipio, porque iba a esta ente que nos iba a apoyar con material para construcción, pero eso no fue verdad, la Guadalupe quería evitar la toma de posesión de Tolentino; sólo nos utilizaron como carne de cañón, pero también qué podemos hacer nosotros si estamos en sus terrenos y estamos aquí porque los necesitamos, no sé porqué la gente siempre nos critica diciendo ‘mira ahí van puros acarreados y borregos, gente que no tiene nada que hacer’, ellos qué saben claro que tenemos qué hacer, buscar un lugar donde nuestros hijos puedan dormir, comer, jugar como

todos los niños, a esa gente que nos critica ojalá y nunca permita Dios que tengan nuestras necesidades, que nunca tengan que humillarse o venderse para darles o buscarles un futuro a sus hijos, ojalá y Dios nunca los castigue por hablar así de nosotros. Desgraciadamente, el que gente honesta y buena no te ayude, te orilla a que uno pida apoyo a este tipo de organizaciones que sólo abusan, utilizan y roban; a cambio, disque te venden un pedazo de terreno, uno sabe el riesgo que corre al estar metido en este tipo de cosas pero ¿qué otra opción tenemos?

Imelda, vive la etapa de la resignación, para ellos los golpes de la vida la han curtido, dice haber aprendido mucho de ellos, ya no llora, ya no se lamenta, ya no cuestiona, sólo dice haber asimilado las reglas del juego sucio, al que la necesidad la orilló a participar. Ha asimilado que las esperanzas no deben depositarse en algún candidato, que para intentar ganar las elecciones se saca fotos con los niños marginados sabiendo que los odia. Ella dice que para las próximas elecciones no votará por nadie, y argumenta:

“En todos los partidos es lo mismo, en tiempo de elecciones sólo se acuerdan de quienes vivimos en la pobreza, nos utilizan igual que las organizaciones; sin embargo, ellos no nos dan nada, creen que somos tontos, porque no tenemos estudios para entender, pero están mal, esos tiempos ya se acabaron y no necesitan los más viejos, quienes nos platican sus experiencias, haber ido a escuelas públicas para aprender lo que les ha enseñado la escuela de la vida que tampoco es gratuita, pero sí salen buenos maestros que nos enseñan que ‘la burra no era arisca, pero los palos la hicieron’; eso es lo que ha pasado con nosotros, han sido tantos los maltratos, los abusos y los golpes que ahora nosotros hacemos lo mismo que ellos, los escupimos, los aborrecemos y, porqué no, hasta los utilizamos”.

Para Imelda la pérdida de su padre fue muy dura, sin embargo, seguirá adelante como él se lo enseñó, trabajará muy duro para poder mandar a sus hijos a la escuela para que así, el día de mañana aprendan a defenderse, a trabajar y eviten ser un número más en las listas de necesitados que son acarreados.

TERQUEDAD INDIGNADA



Foto de Autor

Muchos de los problemas que enfrentan las grandes urbes, son consecuencia de las concentraciones masivas de los diferentes núcleos poblacionales de otras regiones que concurren a ellas en busca de mejores condiciones de vida que en sus lugares de origen no pudieron sostener.

Es un hecho que al finalizar este siglo, México se encuentra con un ámbito rural en el que los campesinos, que pueden vivir de lo que aporta una parcela, se ha limitado enormemente y, por el contrario, ha crecido el número de sujetos que buscan empleos remunerados, aunque éstos no tengan relación con su actividad agrícola.

La pobreza rural ha empujado a miles de familias a migrar, abandonando sus lugares de origen, su cultura y costumbres a cambio de un “mejor ingreso económico”, ya sea en las grandes ciudades u otras entidades agrícolas.

En la actualidad, los flujos de migración hacia la ciudad de México tienen como principal destino de asentamiento los municipios conurbados.

Los migrantes a la ciudad de México no encuentran más las oportunidades que ofreciera antaño el espejismo industrial. Lejos de ello, arriban a una metrópoli donde tienen que competir crecientemente por la sobrevivencia económica, en medio de la segregación y la indiferencia de una gran urbe.



Foto de Autor

Estos flujos migratorios alimentan la población en extrema pobreza, generalmente conformada por grupos campesinos que se suman a los contingentes crecientes de la población marginal que duerme en las zonas suburbanas, pero aparece en el corazón de la metrópoli para reclamar empleo, servicios y asistencia social.

Bajo este contexto, el análisis de Conapo advierte: “El contraste tan marcado y próximo entre colonias desiguales y aun entre subzonas de la misma colonia puede ser sintomático de una tensión altamente sensible en el roce de unas familias con otras, y de una inseguridad cada vez mayor por parte de las familias acomodadas y de las clases medias que ven con recelo a los estratos marginados y populares en la gran ciudad”.

Una de las principales causas que propician los flujos migratorios es que el 68 por ciento de la población agropecuaria está conformada por individuos que no tienen alternativas de empleo en sus lugares de origen y se ocupan como trabajadores sin remuneración.



Foto de Autor

Así, el 82 por ciento de las mujeres que trabajan en el campo lo hacen sin recibir un salario y el 73 por ciento de ellas son jóvenes de entre 12 y 19 años.



Foto de Autor

El panorama para los trabajadores agrícolas, que buscan fuertes ingresos para lograr su sobrevivencia, es desolador pues la demanda laboral es cada vez mayor no sólo porque crece el número de individuos que ya no tiene tierra para trabajar, sino porque la pobreza ha alcanzado a la población más joven, a las mujeres y a los niños.

Como consecuencia de la falta de políticas públicas encaminadas a resolver de raíz las carencias del campo, la migración de grupos indígenas implica la búsqueda de mejores condiciones de vida, aunque este sector debe enfrentar -fuera de sus comunidades- la discriminación y el racismo.

A la gran ciudad llegan en busca de parientes, amigos, de la suerte que da dios

La migración interna de fuerte intensidad se ha dirigido con destino principal a las zonas metropolitanas de las ciudades de México, Monterrey, Guadalajara y Puebla, aunque también a Estados Unidos, en ambos casos con fines laborales.



Foto de Autor

En el mundo hay más de mil millones de personas que sobreviven con veinte pesos diarios. ¿Quiénes son? Niños hambrientos, personas desesperadas y sin ayuda, que dependen de la asistencia insuficiente de los

países desarrollados: una vergüenza para las grandes ciudades y una carga pesada para la tierra exhausta. Quienes necesitan, cortan muchos árboles; cosechan con técnicas que están arruinando la tierra y tienen demasiados hijos... ¿por qué? ¿de verdad son culpables los pobres?



Foto de Autor

Son muchas las caras de la pobreza. La mayoría de ellas son los rostros de las mujeres, esas mujeres que, según el proverbio chino, “sostienen la mitad del cielo”, y sin las cuales no puede alcanzarse la victoria en la lucha contra la pobreza.

Están además las caras de los niños, de los jóvenes, de los discapacitados y de los ancianos; de los indígenas, de los migrantes y de los refugiados, aquéllos a los que el progreso ha empujado hacia la periferia.



Foto de Autor

Sólo es cuestión de mirar hacia cualquier parte del entorno urbano de la ciudad de México -por mencionar al principal centro de atracción de migrantes indígenas- y se encontrará a niños que nacen en cualquier parte, viven en cualquier parte, trabajan a temprana edad, nunca asisten a la escuela y no saben leer ni escribir.

Aunque los indígenas migrantes buscan en las grandes urbes mejorar su condición de vida, el sueño desvanece pues en lugar de un empleo bien remunerado encuentran rechazo e incertidumbre en el sector informal de la economía.



Foto de Autor

Esta situación, ha orillado a que un número considerable de personas originarias de diferentes etnias del país deambulen en Chimalhuacán, Estado de México, en busca de un espacio en una área conurbada de por si ya insuficiente para cubrir las necesidades de sus propios ciudadanos.

Con las alegrías a cargo de la amnesia la historia continúa tristemente

Oaxaca, Veracruz, Puebla, Hidalgo y Guerrero son los estados que más se recuerdan en *Las Primaveras*. Con gran nostalgia pero con resignación, vienen a la mente de los habitantes aquellas tradiciones y rutinas; recuerdan familiares, paisanos, anécdotas de infancia; no olvidan el olor del campo, la tranquilidad, el silencio, sin embargo, tampoco olvidan los motivos por los cuales abandonaron todo eso. Allá, no todo eran buenos momentos, a todos ellos dominaban las enfermedades, las humillaciones, la ignorancia, y la pobreza, don Genaro originario de Oaxaca es quien lo afirma con gran tristeza.

Don Genaro es un hombre de edad avanzada, con el cabello cubierto de canas, la piel ya muestra su cansancio, su mirada a veces se torna perdida, su memoria en ocasiones lo traiciona, dice no acordarse de su edad, sin embargo, calcula tener entre 55 y 60 años. Él tiene viviendo en *Las Primaveras* cerca de dos años, tiempo que le ha llevado para improvisar dos cuartos de madera en donde viven sus cuatro hijos, su esposa y él. La familia de don Genaro sólo cuenta con una cama individual que es ocupada por sus dos hijos pequeños Pedrito y José, los demás ya se acostumbraron a dormir en el suelo. En medio del humo del comal y ladridos de perros don Genaro nos platicó:

“A la ciudad de México llegué como a los 12 años, me vine con mi hermano Arturo que en ese entonces tenía 16 años; quisimos venir a la ciudad para ganar unos centavos y llevárselos a mi madre que en aquel entonces vivía y que tenía que mantener a mis otros seis hermanos”.

- ¿Cuál fue su primer empleo? Le pregunté.
- Como cargador en una tienda de material para construcción, donde tenía que trabajar diez horas corridas. Contestó.

– ¿Extraña el campo?

Dejando pasar unos segundos declaró: “En un principio me costó trabajo adaptarme a la ciudad, los primeros días fueron bien difíciles hasta me quería regresar a mi pueblo, pero el acordarme de todas las preocupaciones de mi mamá, hacían que se me quitaran las ganas de regresarme sin nada. A la fecha ya no sucede nada de eso; la verdad señorita, es que el trabajo en el campo me aburrió ya no me gustaba cuando me vine para acá”.

Fastidiado de las labores en el campo que no eran bien remuneradas, de las miserias, de las enfermedades, de los llantos, de los sufrimientos, de las lamentaciones, de los pies descalzos y agrietados, del frío y de las golpizas que le propiciaba su padrastro alcohólico, don Genaro buscó una alternativa, una vida diferente, un trabajo bien remunerado, una oportunidad, la solución, la ciudad de México.

– ¿Por qué habla de que el campo lo aburrió?

– Se imagina desde pequeño haber sido forzado a trabajar en él, no importando la lluvia, el calor, ni nada, eso cansa y cuando uno es chamaco pues más.

– ¿En algún momento se ha arrepentido de haber abandonado sus costumbres, sus tierras, su gente?

– Fíjese que no, a pesar de que las cosas no salieron como pensaba y que además también vine a sufrir hambres, fríos, enfermedades, humillaciones, abusos, maltratos y desempleo, aquí vine a encontrar a la que ahora es madre de mis hijos, ella es de Veracruz y al igual que yo vino a la ciudad a conseguir empleo. El último que tuvo fue en una fábrica donde se utilizaban muchos químicos que a la larga le originaron cáncer en los pulmones, la despidieron sus patrones en cuanto lo supieron, no le dieron más que tres mil pesos, como quien dice se lavaron las manos; el dinero que le dieron fue el que dimos como depósito para obtener este pedazo de terreno que alcanza usted a ver.

- ¿Por qué no iniciaron una demanda en contra de los dueños de la fábrica?
- Como señorita, nadie nos quiso ayudar, nadie nos orientó, incluso no contábamos con dinero para hacer algo así. Además, a quien le podría interesar el dolor y la tristeza que mi mujer y yo sentíamos. Fueron días bien difíciles, mis niños, mi mujer enferma y yo sin trabajo estable y para acabarla de amolar sin tener dónde vivir.
- ¿Cómo fue que llegó a *Las Primaveras*?
- Las circunstancias nos orillaron a vivir en Chimalhuacán porque como teníamos que rentar, necesitábamos buscar los alquileres económicos. Antes de estar en esta colonia vivía en ‘Los Patos’ que está por aquí cerca.

Guardando silencio unos instantes, quizá forzando un poco su memoria don Genaro recuerda aquellos días cuando tenía que levantarse a las 4:00 de la mañana para irse caminando hasta la Pantitlán.

“Me hacia como 2 o 3 horas y lo hacia porque no tenía dinero ni para el transporte, salía en busca de trabajo, a veces terminaba en el Zócalo ofreciendo mis servicios, cuando no conseguía nada, la verdad terminaba pidiendo dinero”.

Desafortunadamente don Genaro ha estado muchas veces apunto de perder la vida en cumplimiento de sus labores. Quitándose la gorra sucia que intentaba cubrir su cabello blanco y alguno que otro recuerdo don Genaro comenta:

“No tengo tiempo ni para enfermarme nada más cuando los accidentes, he sufrido cuatro percances en trabajos diferentes y gracias a Dios sigo viviendo. El más fuerte fue cuando me caí de ocho pisos en un cubo de elevador, cuando menos desperté ya estaba en la Cruz Roja de Polanco, pero véame usted, a poco quedé mal”.

Con una gran sonrisa en el rostro, don Genaro intentó hacer de esos difíciles días una tarde diferente, donde sólo tenía que recordar, donde ya no se permitía sufrir.

- ¿Entonces de la colonia Los Patos se cambio a *Las Primaveras*?
- Pues sí.
- ¿Cómo se enteró de estos terrenos?
- Es como todo, la misma gente que anda como nosotros nos informa.

En este momento la plática es interrumpida por una voz ronca: “No va a querer don, le voy a dar a cuatro pesos el kilo de tortillas”, pero Genaro argumenta que la señora no está y que mejor pase más al rato a ver si llega. “Me fui a arreglar mi carreta y cuando vine ya no estaba”. Con un “sale don” el niño de no más de once años, con pantalón roto, sin camisa, con el cabello despeinado y con la mirada desorbitado sube a su bicicleta y se pierde entre la calle terregosa.

Haciendo referencia a la pequeña interrupción don Genaro explica: “Para no ir tan lejos por las tortillas aquí pasan los chamacos, a veces hasta caminando ofreciéndolas, lo mismo pasa con el agua de garrafón y el pan, como en mi pueblo”.

- ¿Usted es oriundo de Oaxaca, su esposa de Veracruz, conoce de alguien más que viva en *Las Primaveras* que sea de provincia?
- Las personas que vivimos aquí la mayoría somos de fuera hay de Toluca, Puebla, Hidalgo, Michoacán, Guerrero. Aquí, todos somos de mole, todos estamos revueltos.

Don Genaro ignora las actividades de sus vecinos, casi no platica con ellos, habla de que todos tienen su historia, todas quizá diferentes, sin embargo,

llega a una conclusión: “Todos vivimos con las mismas necesidades y requerimos de las mismas oportunidades, lo único que nos hace falta es que nos las den”.

LA VENTA DE TERRENOS NO ES UN NEGOCIO, SINO UN USO POLÍTICO

Desde hace diez años iniciaron las pugnas entre los grupos priístas Antorcha Campesina y la Organización de Pueblos y Colonias (OPC) por el control de la creación de las nuevas colonias en la parte baja de la cabecera municipal. Guadalupe Buendía Torres *La Loba* y Jesús Tolentino Román se disputaron de esa forma el sector social de la región.

La Loba surgió como lideresa en el barrio de Xochiaca, una vez que la mancha de familias expulsadas del Distrito Federal y Nezahualcóyotl, en la década de los 80, invadieron los terrenos de sus padres y en respuesta comenzó a despojar con lujo de violencia a las personas que se asentaron en las propiedades de sus progenitores. Pero no llegó hasta ahí, extendió su dominio por todos los terrenos que conformaban el ex vaso de Texcoco.

En pocos años *La Loba* se convirtió en referente de violencia y control de los fraccionamientos que se iban creando en Chimalhuacán. Al inicio de la década de los 90, el profesor Jesús Tolentino Román, de la Escuela Preparatoria Lázaro Cárdenas, ubicada en el Distrito Federal, y donde Antorcha Campesina tenía gran influencia, llegó al municipio y comenzó a edificar escuelas de nivel básico, pero sin reconocimiento oficial por distintas zonas de la parte baja del municipio.

Esta *operación hormiga* le permitió en corto plazo reclutar a cientos de maestros y padres de familia, y el revanchismo político con *La Loba* surgió al momento que en las cercanías de sus escuelas conformaron nuevos asentamientos humanos.

En 1993 comenzó la disputa de los espacios públicos en el ayuntamiento, cuando Tolentino alcanzó una regiduría en el cabildo. En esa época coincidió el encarcelamiento de la controvertida lideresa Guadalupe Buendía, acusada de delitos de despojo, y a pesar de tener en su haber más de 60 denuncias penales sólo permaneció año y medio en el encierro.

Este suceso no perjudicó a *La Loba*, por el contrario, consiguió en 1996 el control absoluto de la administración local porque su primo Carlos Comejo Torres fue elegido alcalde; su hijo Salomón, secretario de ayuntamiento; su esposo, Adelaido Herrera, tesorero; su hermana Celia Buendía, directora del DIF municipal, y su vástago Hugo, subdirector del Organismo Descentralizado de Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento (ODAPAS), institución de la que ella fue titular.

El avance de Antorcha Campesina en el gobierno local se reflejó con la obtención de mayores espacios en el cabildo que recién culminó sus funciones. También, Jesús Tolentino recibió gran cantidad de recursos estatales y municipales para regularizar sus escuelas y construir otras pero de nivel medio superior y una escuela normal. El apoyo de la alcaldía lo obtuvo a raíz de una negociación política con *La Loba*, para que ambos pudieran sobrevivir en Chimalhuacán. Sin embargo, el acuerdo duró muy poco.

El crecimiento y desarrollo de los cacicazgos de Antorcha Campesina y la OPC contrastan en Chimalhuacán con el nulo desarrollo de su población. Los rezagos son notables, porque en agua potable y drenaje, 60 por ciento de sus habitantes carecen de estos servicios. Y en materia de pavimentación y urbanización el atraso es de 90 por ciento.

El investigador de El Colegio Mexiquense, Elías A. Huamán Herrera, urbanista y experto en estudios de suelo, y quien actualmente realiza un proyecto de investigación en Chimalhuacán, resalta: “Lo ocurrido hace unos meses en ese municipio, nos llama la atención para revisar todo el sistema político-económico en relación con el acceso al suelo”.

El negocio de la venta ilegal de predios “no es fraccionarlos y venderlos de manera ilegal, eso es lo de menos. Ese no es el negocio, ahí no está lo rentable. El asunto es el hecho político, eso es lo importante y lo que cuenta”, subraya.

- ¿Por qué en Chimalhuacán se habla de una ganancia política y no económica en la venta de terrenos?

Intentándose arreglar el cabello y después de unos segundos comenta: “A un fraccionador no le interesa sólo la venta de predios, pues nadie puede acceder al suelo en Chimalhuacán pagando de contado. Lo que interesa ahí es la dinámica global de ese contingente de población lumpen. El último censo habla de 550 mil habitantes, pero el municipio rechaza esa cifra porque saben que hay más, cerca de 800 mil. Esa es la dinámica que les importa a los grupos priístas, a Guadalupe Buendía, *La Loba*, y a Antorcha Popular”.

- ¿Qué tan difícil es obtener un terreno en Chimalhuacán?

Con una sonrisa irónica Huamán explica: “Lo destacable ahí es la relación política que se da entre los habitantes y el fraccionador, y a su vez entre éste y los gobiernos municipal y estatal. “Obtener un predio en el municipio de Chimalhuacán es relativamente fácil. La mayoría de los habitantes no tienen recursos, son desempleados o subempleados, y sólo establecen una relación contractual con los dirigentes; venden a futuro su esfuerzo político”.

- ¿Qué intereses económicos encuentran Guadalupe Buendía y Antorcha Popular en Chimalhuacán?
- En Chimalhuacán hay dinero diario en los servicios precarios que se tienen. Por ejemplo, la basura. Ese servicio deja mucho dinero, pero no para el municipio. El ayuntamiento no tiene máquinas modernas para recoger la basura casa por casa y mucho menos a los comercios. Todavía se recoge en pequeños carretones movidos por mulas. Las máquinas que hay sólo se usan en las escuelas y parques. La luz es otro negocio.

“Para entender la disputa entre ambas organizaciones habría que preguntarse qué está detrás. Y eso no es otra cosa que la dinámica económica de miles y miles de personas; no son ni 5 mil ni 10 mil, son

casi 800 mil. Los negocios son la luz, el comercio, la basura, los mercados, los tianguis, el transporte, el agua”.

Con años de trabajo en esa zona del Estado de México, sobre todo en investigaciones de acceso al suelo, el académico de El Colegio Mexiquense detalla: “En 1998, el municipio de Chimalhuacán ocupaba el segundo lugar en irregularidad en tierras privadas y estatales, con mil 229 lotes irregulares, y el primer lugar lo detentaba Tultepec, con mil 789 lotes en esa condición. Pero eso no es real. Chimalhuacán ocupa el primer lugar en predios irregulares, con mil 229, lo que ocurre es que en el municipio de Tultepec lo que se está presentando es una subdivisión de predios. En esa condición, este municipio tiene mil 114 predios, y 675 irregulares, en cambio en Chimalhuacán, mil 3 predios fueron invadidos, 215 irregulares y sólo 11 subdivididos”.

Apunta que “los costos de la urbanización del medio en su conjunto, considerando la adquisición del terreno fangoso, la autoconstrucción de la vivienda, la compra de agua almacenada en tambos, los gastos por cables -que en ocasiones son hasta 500 metros de alambre-, la dotación de luz y otras cooperaciones de habilitación del poblado, expresan un proceso no sólo inhumano sino de alto costo”.

No obstante ello, Chimalhuacán es un lugar donde los trabajadores que recién llegan a la ciudad, los subempleados y trabajadores eventuales, pueden adquirir un predio “vendiendo a futuro su esfuerzo político. Si no tienen nada de dinero, llegan con Guadalupe Buendía o con Antorcha, y hacen un contrato. Reconocen que no tienen dinero, pero cuentan con su fuerza para la gestión, desde ir a las marchas, mítines y a los acarreo, hasta realizar el trabajo que les pidan para apoyar la gestión”.

- ¿Podrá existir otro lugar como Chimalhuacán donde se pueda acceder al suelo sin dinero?

- Yo no conozco otro lugar en el mundo donde sin dinero, sin trabajo y sin estudios se puede ser propietario de un predio, que al paso de los años o décadas se paga o se regulariza, concluye el especialista.

Cacicazgos y liderazgos corruptos

Por su parte, el investigador de El Colegio Mexiquense, Alejandro Natal, opina que la mayor captación de votos, a nivel nacional, se encuentra en el Estado de México, además de que en este lugar se concentran cerca de 2 mil ochocientas organizaciones sociales y de ellas el 70 por ciento se encuentran afiliadas al PRI.

“De este tipo de relaciones entre el Partido Revolucionario Institucional y organizaciones sociales se encubren presidentes municipales, diputados y funcionarios públicos, todo ello lo envuelven cacicazgos y liderazgos corruptos.

“Así, la venta ilegal de predios, el control de los pozos de agua, de la basura, del transporte público, del comercio informal, y de los mercados han llevado al poder político a dirigentes de organizaciones sociales y esto no nada más pasa en Chimalhuacán, sino también en Ecatepec, Cuautitlán Izcalli, Naucalpan, Ixtapaluca y muchos otros más.

Para Alejandro Natal, la existencia de este tipo de organizaciones políticas, económicas, agropecuarias, y vecinales tienen su explicación: “El surgimiento de este tipo de organizaciones en el país y el Estado de México, está en entender que formaban parte del sistema corporativista mexicano. En la manera como se fue armando el PRI, no habla espacio para atender las demandas y necesidades de infraestructura y servicios de quienes no estaban en la agenda corporativista. De esa forma, el Revolucionario Institucional se volvió el canal principal a través del cual el gobierno atendía las demandas de los grupos sociales.

“Ello derivó en cacicazgos y líderes corruptos; ejemplos palpables son la señora Guadalupe Buendía, alias ‘La Loba’, quien fue integrante de la Federación de Colonias Populares de la CNOP, ella cuánto tiempo dominó el municipio de Chimalhuacán, o el caso del líder de Antorcha Popular que ahora funge como presidente municipal y como ellos hay en demasía”, opinó el especialista.

“Nosotros nada más permanecíamos a la expectativa”, declaran policías

“Una vez estuvimos en custodia en la parte baja de Santa Elena, la gente de *La Loba* desalojó por la fuerza a un grupo de invasores. Hubo lesionados, y por instrucciones del mando nos quedamos a custodiar esos terrenos que quedaron a disposición de la jefa, que se hacia acompañar por una señora... Margarita Frieser, alias *La Hiena*. Ella y su gente nos daban de comer para que mantuviéramos la custodia.

“Por lo que respecta al presidente municipal actual, Jesús Tolentino, en ese tiempo, en 1986, él representaba a un grupo de Antorcha Campesina que cómo dio lata, porque como Seguridad Pública oíamos ‘Antorcha Campesina tiene el Palacio Municipal de Chalco; Antorcha Campesina tiene el Palacio de Ixtapaluca; Antorcha Campesina cerró la carretera México- Texcoco’, todos esos movimientos los encabezaba Tolentino.

“¿Yo me pregunto, cómo es posible que el gobierno tolere ésta situación y además, a una persona que atacó mucho al gobierno priísta ahora sea el presidente municipal?, se cuestiona Alberto Martínez uno de los policías.

“*La Loba* dividía los terrenos -continúa el policía Iván González- dependiendo de las hectáreas, una parte para el gobierno y esto para los otros; y por lo regular *La Hiena* era la encargada de cuidar los terrenos. Al otro día amanecían anuncios que decían que eran parte del gobierno los lotes ya fraccionados.

“En los desalojos que había en la parte baja de Chimalhuacán, siempre mandaba primero a los chavos banda que madreaban a la gente y luego llegaba ella a sacar a los invasores de esos terrenos. Era gente que se dedicaba a eso. Ella fraccionó un chingo de terrenos.

“Nosotros nada más permanecíamos a la expectativa, veíamos cómo se daban en la madre y hasta que *La Loba* desalojaba a todos entrábamos y asegurábamos los terrenos.

“Ella tenía libre acceso de todo, si llevaba armas o no, no nos interesaba. Decíamos ‘es *La Loba* o gente de ella’ por eso la dejábamos, ¿para qué nos metíamos en problemas?”, concluye Alberto Martínez.

“Mire, yo sé que la gente a veces nos ve con lástima porque nos miran ya viejos y enfermos. Toda la gente de por aquí sabe lo que hacemos y cuanto ganamos, sé que por eso nos llegan ha regalar el taco o la ropa usada que a veces a ellos también les hace falta, yo estoy agradecido pero a veces quisiera decirles que no se preocupen por cómo vivimos, que infelices no somos. Nosotros ya no deseamos nada, ya estamos cansados, sólo nos preocupamos por sobrevivir pelando nueces. Gracias a Dios por el momento tenemos donde vivir, y aquí nos quedaremos, hasta que nos digan que ya no podemos estar”, dice con serenidad.

– ¿Qué harían si algún día los retiran de aquí? Le pregunté.

Con un gran suspiro y acercándose a su mujer responde: “Pues ya le buscaremos en otro lugar, toda la vida hemos andado de un lado para otro, ya nos acostumbramos”.

Para Juan trabajo sí hay, lo que no hay es dinero para pagarlo y piensa que esto seguirá toda la vida.

En Esperanza y Juan no existen gritos de auxilio, ni conmisericordias, si lloran, es porque les rueda una lágrima por los laberintos de su piel curtida, y ahí se seca con el aire, no tienen, ni muestran desesperación, sólo resignación.

Juan con tranquilidad y tocando el hombro derecho de Esperanza, platica: “A mi mujer y a mí sólo nos resta esperar a que nos entierren, porque muertos, desde cuando ya estamos”.

Don Mario paga a peso el kilo de nuez, cada costal pesa 30 kilos, lo cual haría pensar en una remuneración por saco de 30 pesos, sin embargo, esa no es la realidad. Esperanza y Juan obtienen una ganancia de 20 pesos por bulto ya que entre 10 y 14 pesos son descontados por el peso de la cáscara; para recibir esta ganancia, ellos deben esperar a que transcurra un par de días, tiempo que tardan para limpiar la mercancía.

Esta situación desespera a Esperanza quien habla de sentirse a veces inútil al realizar esta actividad. Mientras sus ojos se humedecen Esperanza platica: “Eso de pelar nueces a mi me cuesta más trabajo y me lleva más tiempo porque no cuento con los dedos completos de mi mano derecha; primero perdí el dedo índice y a los seis meses me amputaron éste”, señala el dedo meñique, que a la vez muestra el cansancio y las cicatrices de su pasado.

A pesar de haber vivido momentos tan amargos, ellos están felices de estar juntos, de haberse conocido y de haber engendrado seis hijos de quienes prefieren no hablar: “Para que le hablamos de ellos, si ni siquiera sabemos donde están, todos ya crecieron mucho, ya saben valerse por sí mismos, ya no nos necesitan señorita, ya no les servimos, para ellos ya estamos viejos y en vez de ayudarlos los muchachos nos tendrían que ayudar, y eso es lo que no pueden hacer, ellos ya tienen familia que mantener; ya no les preocupa si comemos, si estamos enfermos, si tenemos donde dormir, quizá ni les interesa saber si todavía vivimos”, manifiesta Esperanza.

Por su parte, Juan, quien decide ponerse de pie y acomodarse su sombrero desgastado comenta: “Mi mujer y yo ya vivimos, ya reímos y lloramos, siempre estuvimos como nos ve, pobres; le intentamos de todo, pero nunca logramos estar mejor. Cuando éramos jóvenes y teníamos a nuestros hijos chiquitos nos preocupábamos más, teníamos que darles de comer y vestirlos, a veces no teníamos centavos y cuando juntábamos un poco, no nos alcanzaba; la verdad es que a los cuatro hijos más grandes nunca los mandamos a la escuela, no podíamos, a los otros dos, con la ayuda de sus hermanos, apenas terminaron la primaria, después, los chamacos ya no quisieron seguir estudiando.

La única Esperanza de *Las Primaveras*



Foto de Autor

La única Esperanza que es real y amable con los habitantes de *Las Primaveras* es una viejecita de cabello largo y blanco que por lo regular siempre permanece trenzado, de piel maltratada, ojos pequeños, mirada triste, boca grande, labios delgados y semblante cansado; ella ha padecido enfermedades como parálisis facial, convulsiones, hepatitis y diabetes. Su vida ha sido acompañada de Juanito, su esposo, quien a pesar de ser 10 años menor que ella menciona estar feliz de seguir viviendo al lado de su compañera de todas las mañanas, tardes y noches.

Para Esperanza y Juan la vida ha sido complicada; sobreviven con aproximadamente ocho pesos diarios, lo cual únicamente alcanza para comprar un cuarto de tortillas, un kilo de frijoles y 100 gramos de chiles. Desde hace dos años se dedican a pelar nueces, actividad que, para quienes la desarrollan, resulta cansada y mal pagada.

Don Juan, cada tercer día, se levanta muy temprano para ir a la colonia 4 de abril para recoger un costal de nueces que pesa 30 Kg; éste es proporcionado por don Mario, quien es el patrón de todos los que deciden ingresar a esta actividad.

Las cifras de la pobreza son manipulables

El investigador del Instituto Tecnológico Autónomo de México, Rodolfo de la Torre, manifiesta que la pobreza es un problema estructural que no se corregirá automáticamente con el mejoramiento de la economía.

“Aun cuando los indicadores macroeconómicos reporten un crecimiento de la economía a tasas moderadas o muy altas, la pobreza perinanecerá, porque de lo que se trata es que no se han mejorado los niveles de escolaridad, de preparación para esos sectores de la población; entonces, aunque haya recuperación de empleo, estas personas no podrán acceder a ellos y la pobreza permanecerá.

“En el fondo, la corrección del problema estructural de pobreza debe incrementar el acceso a la educación a los sectores más desfavorecidos, pero al mismo tiempo deben tomarse medidas de carácter transitorio, es decir, aquellos sectores que se incorporaron a los rangos de pobreza por la crisis económica o por el desempleo, por lo que transitoriamente debe haber programas para ayudarlos en la coyuntura”.

Para el especialista “las cifras de la pobreza son manipulables, pero no sólo por el gobierno, sino también por los partidos políticos, el sector público, grupos de interés o grupos de presión. Cada uno de ellos puede proponer su línea de pobreza y construir su porcentaje de pobres, tratando de hacer más dramática o aceptable su situación.

“El manejo de los subsidios en la ciudad deben mejorarse para tener un mayor impacto en los sectores más necesitados, declara el investigador porque “es muy fácil que los subsidios se desvíen si no están bien dirigidos a estos grupos de población, es decir, debe haber una focalización de los subsidios”.

CONCLUSIONES

México entra al siglo XXI sin haber vencido el gran desafío de la pobreza extrema. Si bien existen pequeños avances, millones de mexicanos continúan sin tener acceso a las oportunidades y a los beneficios del desarrollo social, toda vez que falta mucho por hacer a favor de los grupos más pobres.

Aun cuando la administración pública mexicana ha instituido tradicionalmente programas tendientes a disminuir los niveles de pobreza, su éxito ha sido limitado, pese a la inversión realizada en ellos. Amén de sus propósitos, cabe entonces cuestionar el motivo de sus menguados resultados.

Las políticas oficiales para combatirla, la salinista “Solidaridad” y la zedillista “Progresas”, siguieron el propósito de que “si quieres ayudar a una persona no les regales pescado, enséñales a pescar”; sin embargo, la primera creaba medidas generales que subsidiaban lo mismo a los más necesitados de ésta, que a los que no necesitaban imperiosamente de ella, y la segunda escogía un grupo de pobres dejando fuera de él a muchos urgidos de tal beneficio.

En las ciudades, la pobreza afecta con más dureza a los inmigrantes recientes. Los jóvenes, ancianos y niños la resienten con mayor severidad e impaciencia. Pese a su concentración en zonas y grupos vulnerables, la pobreza es ubicua y constituye parte de nuestra experiencia cotidiana.

Además de la pobreza económica, existen, en paralelo, una pobreza educativa y política. Generalmente los pobres no participan en los procesos de toma de decisiones, tienen dificultades para expresar sus intereses y ser oídos, tienen poca fuerza de negociación. Esta debilidad se acrecienta día con día en tanto que los pobres parecen cada vez menos esenciales. Los trabajadores pobres son necesarios; los pobres que no han tenido la oportunidad de hacerlo son considerados inactivos, tienen crecientemente

como única carta restante para la sociedad y el gobierno, la capacidad de estorbar.

Debemos reconocer que tanto la salud, la educación y el empleo son un derecho; sin embargo, tal derecho se vuelve inoperante en la miseria. La buena nutrición no es posible cuando no hay ni qué comer, ni dinero para comprar, ni trabajo para ganar dinero, ni educación para aprender a trabajar, ni escuelas, ni libros, ni maestros, ni esperanzas de que haya algo de todo esto. Mientras exista pobreza no sólo habrá insalubridad, desempleo, analfabetismo, sino que las enfermedades y las causas de muerte más frecuentes seguirán siendo las mismas.

Hoy, la situación económica divide más que nunca a las clases sociales en las ciudades. Como en las grandes metrópolis, el Estado de México concentra los niveles más agudos de miseria en su zona conurbada: Chimalhuacán, Ixtapaluca, Chalco y Nezahualcóyotl, son municipios que reúnen una pobreza muy cruda; en estos lugares, la desigualdad se encuentra a niveles similares a los de hace muchos años. La alimentación es el punto primordial para el pobre. Un 60 por ciento de los escasos ingresos que adquieren los habitantes de *Las Primaveras*, lo destinan a la compra de alimentos, que eligen no por calidad nutricional, sino por el costo. Los elevados índices de desnutrición en este lugar son alarmantes; un gran porcentaje de niños, por mala alimentación, padecen secuelas que los han afectado física e intelectualmente para el resto de su vida; con respecto a su hogar, si así se les puede llamar a las casuchas de lámina, cartón y madera, carecen de todos los servicios; no tienen agua, luz, drenaje, hablar de calles pavimentadas en este lugar es como soñar. La escuela para el pobre es casi un lujo. Aquí, una gran parte de jóvenes mayores de quince años no terminaron la primaria; la deserción escolar está íntimamente ligada con la necesidad de aumentar los ingresos de la familia.

Se debe resaltar que el municipio de Chimalhuacán por poseer un territorio de peculiares condiciones propician que el hombre cuyo ingreso diario es bajo, sea atraído para morarlo, lo que provoca adquirir terrenos cenagosos

en desecación que son fraccionados en forma fraudulenta, vendidos luego sin servicio y al margen de la ley.

Nuestro país no sólo no ha estado ajeno a esas tendencias de empobrecimiento y concentración, sino que las vive hoy en realidades exacerbadas que se plasman tanto en áreas rurales e indígenas, tradicionalmente pobres, como en las ciudades grandes y pequeñas donde la pobreza extrema ha dejado de ser una curiosidad sociológica y se ha vuelto una real presencia de masas.

Vivimos una época de cambios y adelantos sorprendentes, por ello padecer miseria es una bofetada insoportable. Tal vez sea el momento de planear desde la óptica de la pobreza, para ello tenemos que mirar desde abajo y desde dentro, escuchando a los que saben de la pobreza y atendiendo sus demandas y recomendaciones. Se trata de someter toda acción y decisión a su impacto sobre la pobreza para promover que el crecimiento se genere en cada hogar, en cada barrio o comunidad, fortaleciendo su capacidad para seguir creciendo con autonomía para atender al bienestar de las células básicas de nuestra sociedad.

La persistencia de la pobreza no es agradable. Podemos analizarla de muchas maneras pero no debemos idealizarla ni tolerarla. En ella radica el principal problema del país, el más urgente y también el más difícil. Debemos reconocer su importante magnitud y su inserción en las más profundas estructuras de nuestra sociedad. Tenemos que admitirla plenamente y confesar sin rubores que somos pobres. En ello no hay estigma sino reconocimiento de una posición que hay que superar, de un reto que hay que afrontar. Tenemos que mantener abierta francamente toda nuestra capacidad de indignación frente a la pobreza, para convertirla en herramienta de trabajo, en instrumento para el diseño del futuro.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

Duhau, Emilio.

Regularización de la tenencia de la tierra en colonias populares.

Ciudades, No. 24, México, Red Nacional de Investigación Urbana
1994, 110 pp.

García Hugarte, Marta.

Los pequeños nómadas de la ciudad.

México, Universidad Nacional Autónoma de México
1989, 306 pp.

Huamán Herrera, Elías A.

Políticas de regularización y acceso popular al suelo urbano. Zinacatepec,
Edomex.

El Colegio Mexiquense, 1998, 95 pp.

Iracheta Cenecorta, Alfonso X.

Los pobres de la ciudad y la tierra. Zinacatepec, Edomex.

El Colegio Mexiquense, 2000, 248 pp.

Lewis, Oscar.

Antropología de la pobreza.

México, Fondo de Cultura Económica
1990, 302 pp.

Navarrete, Liliana Ema.

Diagnóstico de la evolución demográfica en el estado de México 1990.

Estado de México, El Colegio Mexiquense

1992, 61 pp.

Salinas de Gortari, Carlos.

El reto de la justicia: discursos de campaña, una propuesta seria.

Chimalhuacán, Edomex. Mayo, 1988, 20 pp.

Sobrino, Jaime.

Pobreza, política social y participación ciudadana.

Estado de México, El Colegio Mexiquense

1995, 377 pp.

Szasz, Pianta Ivonne.

Migración temporal en Malinalco.

Estado de México, El Colegio Mexiquense

1993, 199 pp.

HEMEROGRAFÍA

Aranda, Jesús.

“Día y noche La Loba gozó de protección”

La Jornada

México, D.F.

28 de agosto de 2000

Blanco, José.

“El círculo de la pobreza”

Nexos

México, D.F.

18 de julio de 1992

No. 175

Jiménez B., Margarita.

“Programa nacional de solidaridad: una nueva política”

El Cotidiano

México, D.F.

Julio-Agosto

No. 49

Lusting, Nora.

“Las cifras de la pobreza”

Nexos

México, D.F.

26 de septiembre de 1998

No. 249

Rascón, Marco.

“La liberación global de Chiapas y Chimalhuacán”

La Jornada

México, D.F.

22 de agosto de 2000

Ubong, Jonathan.

“Gente olvidada”

El mundo humano

Nigeria

30 de junio de 1999

No. 40

FUENTES VIVAS

Alejandro Natal
Investigador de El Colegio Mexiquense
Marzo de 2001

Elías A. Huamán Herrera
Investigador de El Colegio Mexiquense
Marzo de 2001

Jesús Tolentino Román Bojórquez
Presidente municipal de Chimalhuacán
Junio de 2001

Jorge Núñez Hernández
Representante de la Cresem
Mayo de 2001

Mauricio Muñiz Solís
Representante de la Cresem
Junio de 2001

“Centavito”
Desempleado
Habitante de Las *Primaveras*
Enero de 2001

“Coster”

Lava autos en la Alameda Central

Habitante de Las *Primaveras*

Diciembre de 2000

Esperanza Rodríguez

Pela Nueces

Habitante de Las *Primaveras*

Febrero de 2001

Eladio Bautista

Ayudante de albañil

Habitante de Las *Primaveras*

Enero de 2001

Eulalio García

Desempleado

Habitante de Las *Primaveras*

Enero de 2001

Genaro Osorio

Albañil

Habitante de Las *Primaveras*

Febrero de 2001

“Ilario”

Pepenador

Habitante de Las *Primaveras*

Diciembre de 2000

Imelda Tijanero
Vendedora ambulante
Habitante de Las *Primaveras*
Febrero de 2001

Juan Martínez
Pela Nueces
Habitante de Las *Primaveras*
Febrero de 2001

Margarita Trejo
Recolectora de basura
Habitante de Las *Primaveras*
Enero de 2001

“Nacho”
Pepenador
Habitante de Las *Primaveras*
Diciembre de 2000

“Paco”
Desempleado
Habitante de Las *Primaveras*
Febrero de 2001

Sara Domínguez
Ama de casa
Habitante de Las *Primaveras*
Enero de 2001

Socorro Martínez
Ama de Casa
Habitante de Las *Primaveras*
Febrero de 2001

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA